

Escuela de Antropología

**Democracia participativa y libertad de culto: “Utopías y
Heterotopías”**

Comuna de Nueva Imperial. Invierno 2000

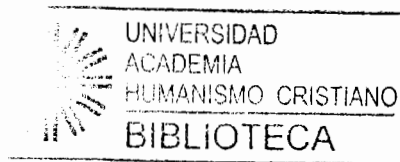
Profesor guía: José Bengoa Cabello

Tesista: Alberto Moreno Pantoja

Tesis para optar al grado académico de

Licenciado en Antropología Social y al título profesional de Antropólogo

Santiago - Marzo 2004



RECONOCIMIENTOS

En primer lugar este trabajo va dedicado, con todos sus aciertos y vacíos, a mi mujer, Patricia. Ambos ciframos muchas esperanzas en algo que tardó demasiado en llegar. Este tiempo por venir, deberá recompensarnos.

Agradecer a mis padres, por entregarme todo su apoyo para que yo pudiese llevar a cabo esta lenta y larga tarea. Cada vez que necesité un salvavidas, ellos estuvieron ahí.

Esencial resultó el aporte de mi profesor guía. Sin sus innumerables lecturas y correcciones, este escrito difícilmente habría tomado forma y claridad.

Finalmente, agradecer a todos y cada uno de los que en Nueva Imperial me acogieron, compartieron sus días conmigo, me llevaron a sus casas, ofrendaron sus alegrías y también sus penas. A todos los del Centro de Desarrollo Indígena; Magdalena, Galvarino, Sofia; a los hermanos Marillán, a “Topito” y su familia; a todos los Melipil, a Daniel, al Poeta, a las Familias de Gualacura y El Peral, a las Hermanas Catril de Bochoco, al maestro artesano Jaime Grandón. Gracias a todos por hacer posible esta pequeña aventura personal, por acercarme a este trozo de su compleja verdad.

“...Existe claridad que la invasión que existe hoy de parte de las empresas forestales es la que ha causado los grandes problemas en lo que se refiere al medio ambiente, a la calidad de vida de las personas que habitamos este lugar. De modo que hoy existe un gran rechazo, un repudio hacia las empresas forestales, y simplemente nos hemos planteado como comunidad el iniciar la expulsión de ellas de nuestro territorio. Porque aún cuando se pretende hacer creer que ellas significan trabajo, aún cuando se pretende hacer creer que ellas ocuparán mucha mano de obra, eso no es así. Es una gran falsedad. Hasta hoy lo que hemos visto es solamente los daños que han causado a nuestro medio, a nuestro entorno. También hay que decir que ese daño a significado la desaparición de las aguas y de las plantas medicinales, que, - como dicen nuestras Machi - ya no permiten la continuación de la medicina mapuche.

“Ahora hay que plantearse también el problema de la migración. Por qué tanta de nuestra gente, nuestros hermanos y hermanas, de los descendientes de este Pueblo, hoy día tenemos que mendigar...Por qué hoy el cincuenta por ciento de nuestra gente se encuentra en las grandes

ciudades donde vive en precarias condiciones, sumándose a los estratos más bajos de la sociedad chilena...Eso también significa la pérdida de su cultura, del idioma, de nuestro conocimiento, de la historia y de todos los valores que tenemos como pueblo mapuche”.

“...Y queremos que la sociedad chilena tenga claro que las condiciones en que hoy estamos los mapuche nos ha transformado en los más pobres entre los pobres. Queremos que sepan que nosotros también sabemos que gran parte de la sociedad chilena está en las mismas condiciones en que estamos los mapuche, por eso los entendemos y queremos por ello establecer una alianza con los marginados y los excluidos de este sistema”.

Elicura Chihuailaf, “Recado confidencial a los chilenos”, 1999.

NOTA PRELIMINAR

El siguiente documento corresponde, en parte, al trabajo de campo realizado por quien suscribe durante los meses de Abril a Junio del año 2000, en la comuna de Nueva Imperial y sus alrededores (comunidades mapuche). Y también, en su etapa posterior, al conjunto de informaciones y análisis realizados como complemento a este acercamiento etnográfico. Durante un periodo aproximado de tres meses conviví con las personas de la localidad y sus alrededores. Mi estancia tuvo lugar mayoritariamente en dependencias del “ Centro de desarrollo Indígena de Imperial”, lugar también conocido como “ la asociación”. Sobre similitudes y diferencias al respecto, me refiero más adelante.

El trabajo desarrollado es básicamente un intento, a la manera clásica, según lo expuesto por Lévi - Strauss en su Antropología Estructural¹ de 1958, por recorrer los pasos que conforman esta disciplina: *etnografía - etnología, para llegar a la - antropología - . Síntesis y deseo de totalidad.*

¹ Editorial Eudeba de Buenos Aires, cuarta edición. Traducción de Elíseo Verón.

En esa misma línea, abogo por un rol en tanto “**testigo**”, como aquel que permanece en un lugar, socializa, interactúa, se mezcla, etc.

Tal viaje comenzó durante las celebraciones de las festividades de la “Semana Santa” de la iglesia católica, y llegó a su fin tras la culminación del “año nuevo mapuche” o We Tripantu, ceremonia que se celebra tanto en la novena región así como en ciertos lugares de la región metropolitana, desde hace ya varios años.

No fue una coincidencia haber estado allá, justo entre esas dos fechas, marcadas por la fe y los fenómenos propios de la religiosidad. El ánimo que me motivó a realizar tal viaje, coincidía plenamente con ese tipo de manifestaciones.

Como precedente directo a mi estadía en dicho lugar, debo explicitar que durante el verano del mismo año yo, estuve allí como “monitor en terreno”, junto a dos alumnos de segundo año de la carrera, en el marco de los trabajos de terreno de la escuela de antropología. Dos semanas permanecemos en el pueblo, visitando las comunidades aledañas.

Allí conocimos a sus habitantes; dirigentes políticos, líderes sociales y religiosos, artesanos, jóvenes y mujeres campesinas representantes de sus localidades, etc.

Durante dicha estadía fue que percibí junto a mis dos compañeros, que en la localidad comenzaba a desarrollarse con gran ímpetu una carrera política en vista de las elecciones municipales que, durante el mes de Octubre de ese año, se llevarían a cabo.

Ese acontecer político, sumado a un fuerte clima religioso, casi omnipresente, que nos fue dado presenciar, fue lo que en definitiva, me llevó a regresar a Nueva Imperial, tres meses después, esta vez solo, y con la idea de desarrollar el trabajo de campo base, que sería sustento para mi tesis de grado.

Este escrito que ahora entrego es ya una cuarta variación del texto que originalmente surgiera hace tres años, aproximadamente. Los contenidos iniciales han variado mucho, así también los puntos de interés, las ideas, las hipótesis. Largas correcciones han modificado este escrito, llevándolo desde un interés centralmente abstracto y difuso, conceptual, a un punto de vista que se fija en lo más concreto. Lo económico social, a través del filtro de las migraciones, se perfiló finalmente como medular, desplazando así a las elucubraciones sobre lo político - religioso.

Debo decir que no fue un cambio fácil, más bien necesario, ya que muchos de los hallazgos realizados durante el terreno y también las observaciones realizadas con posterioridad al mismo, provocaron un giro en mis intereses y un cambio en la perspectiva, situación no siempre fácil de comprender y asumir.

Lo político y lo religioso, o de otro modo, la cuota política que compete a todo asunto religioso, no es ni más ni menos que una constante de la cultura, y de todas las culturas. Percibir las complejidades de ese entramado, en un lugar lejano a las costumbres propias, no es asunto de un par de meses.

Quizá ni siquiera de muchos años. Menos aún frente a la carencia efectiva, material, en la cual me vi inmerso (solo y con muy pocos contactos)-.

Observar lo latente, lo que estaba ocurriendo y que era más decisivo para la vida cotidiana, fue lo que ocupó luego mi atención. “Los circuitos del deterioro” como lo he llamado, que ocurren durante y después de las oleadas generacionales de migraciones; las enfermedades tanto físicas como sociales consecuencia de estos ritmos sostenidos de vida, y en general las condiciones materiales y domésticas de sobrevivencia, pasaron a ser el objeto central de mis observaciones.

De eso trató finalmente este trabajo de campo, y sobre ello discurrí en la tesis. Espero haber logrado dejar constancia de todo aquello.

P.D.:

Creo recordar que fue Silvy Molloy, quien dijo una vez que “...tanto los prólogos como toda clase de notas preliminares, son esencialmente, la última vez en que un autor habla por su texto; luego este debe enfrentar su propio camino”. Creo que esta vez arriesgo un par de ideas, las cuales defenderé firmemente “...antes de que todo esto esté escrito en una lengua muerta.

INTRODUCCIÓN

Los temas que aquí aparecerán en forma reiterada y a veces, subrepticamente, son los mismos que han estado presentes en la discusión socio política chilena, al menos, durante toda la última década. Lo diferencial está dado en esta investigación, por la óptica desde donde se realiza el acercamiento, el lugar desde el cual se acomete la reflexión.

El llamado “conflicto mapuche”, es a mi parecer, una realidad social, política, económica, religiosa, educacional, es decir **cultural**, bastante más compleja y profunda de lo que hasta hoy se a dado a conocer, al menos, en forma publica, al conjunto de la sociedad chilena.

Existe una variedad abundante de matices hasta hoy ignorados, cuando no decididamente desconocidos, de elementos trascendentales que están siendo decisivos en el desarrollo de este “conflicto”. Uno básico es el que dice relación con las leyes “del libre mercado”. Y eso nadie puede desconocerlo. Los ejemplos aquí son rotundos: grandes empresas forestales y grandes empresas frutícolas. Una simple y perversa ecuación opera allí; capitales transnacionales que se instalan con todo su poderío, generando trabajos inestables, en precarias situaciones laborales, los que actúan directamente en desmedro de las bases de la cultura.

Ciega y descriteriadamente, (estrategia fatal la de ellos) los sucesivos gobiernos y sus aparatos de intervención social, comunicacional e incluida la fuerza policial, han insistido en mostrar, minimizándola, a esta compleja situación social, como el simple asunto de un pequeño - grupo - de conflictivos mapuche - demandando más tierras.

Tal panorama me recuerda la frase poco afortunada, de un historiador local, quien suele sentenciar que “...**la historia juzgará...**”, como si los sistemas no estuviesen hechos de personas de carne y hueso, aquí y ahora, dejando todo al incierto y fundadamente dudoso juicio de una entelequia abstracta.

Los temas aquí están presentes a la manera de episodios, hechos particulares, los que a su vez forman parte de una red mayor y se tornan más complejos, menos lineales.

Surgen así relaciones con otros temas y situaciones, conformando, desde mi punto de vista, un mapa bastante claro, (o al menos con una lógica interna) - de cierto tipo de relaciones, sociales primero,

económicas después, que se extrapolan al mundo de la cultura inmaterial, ritual, simbólica, es decir, un cúmulo de hechos sociales dejando evidencias ostensibles del estado actual, y coyuntural, de un pueblo.

Lo que este trabajo de investigación intenta hacer, en definitiva, es ofrecer una óptica, una lógica, cierta forma de aprehender una parte de la realidad cultural de este país, sobre uno de los hechos sociales más significantes y significativos de las últimas décadas, - (migraciones constantes, discriminación constante, crisis identitarias, repoblamientos, alteraciones en la conformación de la clase obrera, etc.).

Se apelará en principio a la no discriminación en el análisis, a la inclusión de registros y medios no clásicos de información, al análisis de las particularidades sociales, económicas, simbólicas, organizacionales, etc. Es decir, no agotar las posibilidades de información e interpretación sobre los fenómenos sociales a las fuentes formales y oficiales ya sacramentadas (prensa escrita y tv., radios, publicaciones oficiales, judiciales, políticas, etc.)

Sobre todo, esta tesis es una apuesta y a la vez, una invitación. Apuesta a validar los mecanismos que la constituyen, tanto teórica como metodológicamente; que la rodean, que le son cercanos, que arman y desarman sus fronteras, su límite abierto.

Sus lecturas, son así, rutas de viaje, posibilidades, y no Biblias o leyes dogmáticas incuestionables.

Invita pues, a difundir un estilo de trabajo, de generación de conocimiento, poco utilizado, rechazado muchas veces. Finalmente, quiere consolidar una nueva instancia creadora de sentido, sobre hechos y problemas socio culturales abordados siempre de forma muy plana.

Es un intento por integrar diversos ámbitos del quehacer y del conocimiento humano, con el objetivo de intentar una explicación simple, pero concreta, sobre uno de los hechos sociales trascendentales de nuestra historia más reciente.

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

Dos ejes conceptuales

El primero - que a su vez es también el soporte práctico -, tiene su origen en la antropología del norteamericano Clifford Geertz, maestro de la escuela simbólica de la década del setenta, con su teoría - práctica, de la ²“**Thick Description**”; la descripción densa, idea fuerza, para el abordaje y / o acercamiento profundo a las dinámicas culturales concretas de los distintos pueblos y sus culturas.

Sobre esa doble significación que posee una descripción densa: teoría y praxis. Es un soporte conceptual, una abstracción, un conjunto de ideas, un corpus de pensamiento orientado con una especificidad: el conocimiento de algo, alguien, su interpretación, su traducción, la reelaboración y posterior transmisión de un conocimiento, un saber.

Es también, en paralelo, una batería de herramientas metodológicas, de gran nivel e importancia en lo que a trabajo de campo se refiere.

Adhiriendo al concepto de cultura utilizado por Geertz, en el sentido de que es este “...esencialmente un concepto semiótico, y creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.” (Interpretación de las culturas, p20).

Lo que Geertz nos propone en este texto, es que por medio de la etnografía transformemos a la antropología en una forma de conocimiento, interpretando, estableciendo relaciones “...en esa multiplicidad de estructuras conceptuales complejas”.

Así pues, necesario se vuelve establecer relaciones entre los distintos hechos, avanzar hacia un nivel de más profundidad en el análisis. El establecimiento de causalidades, y las respectivas correlaciones, tanto de los discursos como de las prácticas que se manifiestan concretamente.

² En “La interpretación de las culturas”, del norteamericano Clifford Geertz. La “descripción densa” es la base de ese conjunto de ensayos. Gedisa Editorial, séptima reimpresión de Mayo de 1996, Barcelona.

Una descripción densa puede consistir en adentrarse, introducirse, de forma lo más amplia posible, en todos los aspectos que nos sea dado conocer de aquello que nos ocupa. Ver, indagar, escuchar, dialogar, sopesar, unir, urdir; hechos, gestos, discursos, historias, luchas; personas, grupos, pueblos; odios, amores, tradiciones, quiebres, irrupciones, transgresiones, pactos, negociaciones y negaciones, y así, hasta donde sea posible, para cada cual, acceder.

En el intento de explicarme muchas de las cosas que me fue dado presenciar y conocer durante el viaje a la novena región el país, en esa perspectiva, tratando luego de interpretar y explicar algo de ese mundo, es que he optado por tomar como complemento a la primera base teórica, a uno de los pensadores más influyentes de la segunda mitad del siglo XX, Michel Foucault; el gigante filósofo, investigador, historiador, archivista. De su inmensa producción he tomado tan sólo una de sus ideas.

Para lo que nos convoca considero de importancia mayor una reflexión sobre lo que él dio en llamar ³ **“Utopías y Heterotopías”**.

Dicho concepto nos refiere a las últimas etapas de su pensamiento, donde Foucault manifestaba una vez el más amplio registro de sus intereses.

La idea es más o menos la siguiente: en contraposición a un lugar que no existe, que nos es imposible, ese (in) alcanzable -“la utopía” -, es dable pensar y ver, distinguir - “las heterotopías”- , es decir, los espacios otros, “...espacios institucionales e imaginarios donde se constituyen las figuras de crisis, de exclusión y de exotismo generadas por las normas de la racionalidad social. La heterotopía es en Foucault, el espacio de una subjetivación otra, sobredeterminada en última instancia, por el colonialismo y el imaginario territorial resultante...”⁴

Si no hay lugares, si se niegan o usurpan, se crean los espacios. Puesto que muchos de ellos no dependen de la existencia física - material, de las delimitaciones que impone y presupone la tradición, la creación de sentidos por el contrario, puede valerse de un sólo lugar, para hacer converger allí infinidad de espacios

³ Michel Foucault: “ Des espaces autres” , conferencia pronunciada en 1976 en el Cercle d’Etudes Architecturales de París (versión inglesa: “ Of Other Spaces”, Politics/Poetics. Documenta X –the book, Jean - Francois Chevrier y Catherine David (eds.), Kassel, 1997, pp262- 272; versión castellana: “ Espacios otros: utopías y heterotopías”, en Carrer de la Cuitat, n°1, enero de 1978, pp 5-9) España.

⁴ Jean - Cristophe Royoux, “Documenta X”. La cita corresponde al texto de la versión inglesa de Brian Holmes, traducida por Marcelo Expósito.

habitables. Es como la relación del adentro con el afuera. Sólo vemos un cuerpo, aunque existan internamente miles de realidades.

Otra fuente teórica de gran inspiración, profunda y accesible a la vez, es la que hallamos a la luz del sabio ruso M. M. Bajtín: sus aportes que hemos tomado transitan por categorías tales como “*contextos*” y “*carácter dialógico*”. Lo que importa son las formas de relacionarse, “los acontecimientos, valoraciones, gestos, encuentros, intenciones e intencionalidades, es decir, **lo dialógico**”.⁵

Paralelamente se desarrollan “**los contextos**”, muestra de originalidad, de creación, de una voz propia...diálogos entre autores y textos, (personas y sus contextos - concretos) del tipo históricamente situado y personalizado”.

Me parece que el tipo de relación que sugiere Bajtín es básicamente lo que yo entiendo por el desarrollo y carácter de estas heterotopías. Son la base de sus relaciones, lo que las hace posibles. Cada actor social, colectivo, grupos, pueblos, etc. no hacen sino apropiarse de un espacio y modificarlo de acuerdo a sus requerimientos, sus necesidades. *La diferencia está dada por el cómo y el por qué de esa apropiación*, de esas modificaciones espaciales, territoriales, culturales.

Dentro de esta óptica creo distinguir básicamente dos tipos o manifestaciones de lo heterotópico en el lugar que nos ocupa: 1) el expansionismo colonialista, material y espiritual, devenido explotación capitalista y, la resultante del mismo: 2) apropiación y o adecuación de los espacios y lugares, para la sobrevivencia (reproducción) y las estrategias instauradas para tal efecto.

Otro elemento de juicio de primer orden que asignamos a esta forma de comprensión, es el que dice relación al carácter de *independencia* que posee cada una de las instancias - hechos sociales particulares -, al interior de la heterotopía. De nuestro interés serán, entonces, los partidos políticos, en sus versiones locales, tanto de derechas como izquierdas, los independientes, así como los diversos y heterodoxos grupos religiosos; las ubicaciones y movimientos de determinado tipo de empresas (por ejemplo, forestales) las formas de expresión de cada una de estas, sus lenguajes, etcétera.

⁵ Aplico sus ideas contenidas en el texto “Hacia una metodología de las ciencias humanas”, que forma parte del libro “La estética de la creación literaria”. Este artículo y otro igualmente iluminador y complementario a esa forma de comprensión del conocimiento, llamado “Para los fundamentos filosóficos de las ciencias humanas”, fueron concebidos en el mismo periodo en que M. Foucault desarrolló su tesis sobre las heterotopias, (1970 - 1975). Coincidencias? Heterotopias - Contextos y lo Dialógico. Son quizá, las posibles pistas para desembarazarnos, finalmente, de los resabios del post colonialismo antropológico, y sus aún vigentes pretensiones (y dogmas) de actividad “científica y objetiva”.

Cada cuerpo social, por mayor y fuerte que sea su relación con el resto de acontecimientos que le rodean, del cual ciertamente es una parte, jamás pierden ninguno de ellos, *su frontera, sus límites*. Estos, aunque borrosos en algunos casos, son cada uno, esenciales para entender nuestro concepto, esta explicación de una parte de la realidad que abordamos. Por algo decimos que esta **cohabitación significativa** *a veces es forzosa*, impuesta externamente, que no se generó por voluntad propia (*que lleguen a instalarse vecinos sin invitación, que transformen radicalmente en pocos días paisajes o formas sociales de producción centenarias, en fin, un grupo de empresas forestales que altera todo un ecosistema, amparado en la ley económica y judicial de un inescrupuloso sistema*).

Ora más tensa ora más calma, pero no ideal, puesto que denota pugna, enfrentamiento, conflicto de intereses. Por lo mismo la necesidad de mantener ante todo, cada uno de ellos, sus centrales *lei motiv*, la razón que los puso ahí ahora, o la causa que los lleva a perdurar, insistir, a prevalecer en el tiempo, en ese espacio y de esa manera, en tales condiciones.

La heterotopía pues, *no es una casualidad*. Es la resultante de unas determinadas relaciones sociales, de tenencia y pertenencia (en este caso, a la tierra) de un modus operandi, a una específica forma de producción económica, a unas claras bases socio políticas muy estratégicas. Y que responden, en definitiva abierta y ostensiblemente, a su relación con el poder. Piénsese, por ejemplo, en la situación actual de las comunidades mapuche de la novena región. Hágase, desde ese hecho particular, un mapa sobre relaciones sociales surgidas desde los conflictos de poder, que las empresas forestales han instalado y desencadenado en ese lugar.

Por ejemplo: Novena región, empresas forestales, comunidades mapuche en conflicto, intereses políticos, intervenciones y represión policiaca, sobre - exposición y tráfico de imágenes por los mass media, etc. Las estrategias que se han instalado en la matriz de este heterotópico lugar, es a fin de cuentas, lo medular para esta investigación. Proceder entonces a su descripción e intentar trazar los hilos que tejen dicha red, es el objetivo.

LA TESIS

La tesis se sostiene en la siguiente argumentación: Heterotopías: lugares imposibles, espacios posibles. Ahí donde algo, un lugar, no es posible, pueden siempre crearse los espacios. Situación real; mundo mapuche, novena región, Chile. Comunidades divididas, falta de tierras, ausencia de medios para la re - producción, económica y social. No hay lugares. Se crean los espacios. Múltiples espacios, de múltiples significados. Heterotopías. Diseminación del mundo mapuche mucho más allá de sus antiguas fronteras, físicas y culturales. El viaje de la heterotopía.

Cohabitación; voluntaria y forzada. Por la fuerza con las empresas forestales. Sin violencia y de común acuerdo e interés, con las distintas iglesias protestantes que existen en Chile. Hay entre ambos mundos, mapuche y religiosos, una suerte de intercambio simbólico, un juego de intereses materiales e inmateriales. Cada uno cede, cada cual otorga. La sobrevivencia está siempre como sustrato.

Con las empresas forestales existe una cohabitación por la fuerza. Hay legalidades en pie y muchas otras atropelladas sistemáticamente. Es un mundo dentro de otro mundo. Ahí la tensión es permanente. La situación es que un espacio re - cargado en un sólo sentido - \$ monetario y de explotación irracional - FORESTAL, irrumpe un espacio lleno de vida, de pasado y futuro - MAPUCHE.

Esto debe sumarse al constante circuito de migraciones del pueblo mapuche hacia las grandes ciudades. Paralelamente el “mundo mapuche” comienza a vivirse fuera de las comunidades. La identidad se quiebra, se debilita en ese viaje constante.

La pobreza se extiende y cubre casi toda la novena región, siendo los más afectados los comuneros mapuche que han sufrido la mayor división histórica de sus tierras. Se comienza a hablar de autonomía y surgen las organizaciones necesarias para llevar a cabo las demandas. Existe una ley indígena creada por el gobierno de Chile, la que a su vez se respeta, y paralelamente, es ignorada. La política partidista tradicional chilena intenta ganar, para cada uno de sus partidos e intereses, los votos de este “conflicto mapuche”. Un fuerte clientelismo se instala en la zona.

La tesis dice que el pueblo mapuche es parte de un sistema de espacios múltiples, polifuncionales, donde la creación de sentidos es lo que prevalecerá. Se transita de un espacio a otro. Existen dobles o triples militancias. Se es muchas cosas a la vez. Esa pareciera ser la única forma de sobrevivir, de reproducirse culturalmente, dentro de un sistema económico - social que, hasta hoy, sigue dando carta blanca a un perverso libremercado que a su vez sólo vela por los intereses y privilegios de muy pocos.

PUEBLO MAPUCHE, NO-ETNIA

Ante la falta de tierras, como elemento básico y central para la cadena reproductiva, tanto económico como social, ellos han optado, en contra respuesta, por la creación de sentidos culturales. Allí donde no es posible un desarrollo espacial, físico (productivo) si es posible uno cultural, creado a plena voluntad y que pueda, positivamente, arrojar luces para una nueva forma de concebir y conseguir, dar cauce a los procesos productivos en las épocas de crisis.

[A modo de advertencia: "...decir "etnia", en opinión de muchos mapuche, es prácticamente no decir nada en particular, nada concreto; es más cercano a un negar, un desconocer, ocultar o invisibilizar"⁶]. Me refiero a que utilizar el concepto, entre ellos, no es bien visto, y desencadena casi automáticamente una seguidilla de reproches y cierta sanción social.

PROBANDO UNA DESCRIPCIÓN

Uno de los lugares de encuentro más frecuentados durante esos meses era la casa de Daniel, joven orfebre, aficionado también a la música heavy metal y otras variantes del rock pesado. Para intentar ser más asertivo debo decir que "su casa", que básicamente era su taller y lugar de encuentro con algunos amigos - lugar donde fui amistosa y generosamente bien recibido -, es un espacio del tipo "okupa".

Una casona a medio camino de desmoronarse, cruzada amenazantemente por uno de los brazos del río que recorre el pueblo, siempre con el agua entrando por la planta baja, o casi entrando. Sin luz eléctrica, servicio de baño ni cocina al interior del inmueble, si poseía una caseta sanitaria en el patio interior, entre altos matorrales y los riachuelos que cada vez crecían más alrededor de la gran casa semi abandonada. Esta propiedad pertenecía a una de las familias mapuche importantes de Nueva Imperial; legalmente en poder de los tres hijos mayores, estos cedían gratuitamente el espacio para que jóvenes con pocas oportunidades de estudio o laborales, desarrollasen ahí algún tipo de actividad que les permitiera enfrentar de mejor forma las inclemencias del mal tiempo.

⁶ Conversación con el dirigente mapuche Manuel Pilquil. Esta tuvo lugar en el Centro de Desarrollo Indígena de Nueva Imperial (o "la asociación), durante el mes de Mayo de ese año.

De ahí la importancia que este grupo asignaba a su estilo, a sus gustos y preferencias. No tenerlas o ser indiferente ante esas cosas, representaba una ligereza de carácter, hartamente menospreciada, cuando menos.

“Tribus urbanas” y rayados en las calles

Juventud mapuche. Su discurso crítico.

Personas que poseen un discurso muy crítico frente a la realidad de su pueblo y a la sociedad civil chilena, con un marcado énfasis en lo que al manejo del mundo político se refiere. Hombres y mujeres que me mostraron una realidad muy diferente de la que tvn y el resto de la prensa massmediática y sensacionalista, le enrostra al país diariamente, donde periodistas bien ignorantes y muy bien pagados, hacen lo imposible por mostrar como una masa indistinta tanto a jóvenes mapuche liderando tomas y marchas en pro de justicia social y dignidad para su pueblo, así como a pandilleros y delincuentes, o también a los integrantes de las barras bravas del fútbol y a grupos de estudiantes universitarios en protestas políticas.

El problema básico que cada uno de ellos enfrenta diariamente es el de falta de oportunidades, es la falta de empleo, cosas que el bullente acontecer político partidista de la zona, no ha logrado aún asumir. A ese mundo político partidista hoy se le ve muy lejano a ofrecer salidas o soluciones concretas a cientos y miles de jóvenes, tanto de Nueva Imperial como del resto de las localidades que comparten la región.

La gente que conocí, en principio, nada pareciera tener de diferente del resto de los miembros de la sociedad civil chilena: jóvenes desempleados, artesanos, dirigentes sociales, líderes carismáticos, mecánicos, técnicos, profesores, estudiantes, etc. Casi nada salvo que todos estos hombres y mujeres dicen firmemente “pertener al pueblo mapuche” y ser herederos de una rica y muy fuerte tradición y una basta cultura.

Sentí en ese momento, y creo aún hoy, que esa pasión, esa convicción discursivo identitaria, no existe para el resto de la población civil chilena.

En mi opinión, ese es uno de los pilares de su identidad. Paralelamente, es lo que marca la diferencia más ostensible, notoria, con los no mapuche. **Vi en ese acontecimiento, en esa valoración, un amplio reconocimiento entre pares.**

- Existe un **supradiscurso**, que está presente entre ellos, constantemente, de forma individual o grupal, el que muchas veces adquiere la forma de “un malestar cultural ” generalizado entre la población de jóvenes y adultos jóvenes. Lamentablemente muy marcada está también una surte de frustración y

engaño. “La esperanza es un buen desayuno, pero una muy mala cena”, dicen por ahí. El desempleo permanente ha generado aquí una suerte de desgaste social potente.⁷

BREVE TESIS SOBRE CUATRO HIPÓTESIS: IDENTIDAD DEL PUEBLO MAPUCHE HOY

1. La construcción de identidad se da por oposición, para lograr diferenciarse.

El discurso se centra en mostrar que “yo soy diferente de los otros”... “Tú no eres mapuche como nosotros”. Ellos se han reinventado como mito. Desde la marginación reaparecen como un proyecto histórico cultural, inédito, para la reciente historia republicana de este país.

2. Se basa en formas de producción no acumulativas; domésticas y de supervivencia. Estas además, se dan en dos esferas de la vida: lo espiritual y lo material.

3. El discurso se constituye en sí mismo por la autoafirmación de la repetición de ese discurso. Existe, además, una ritualidad y una cultura simbólica trascendental, que se revitaliza libremente en la praxis del discurso.

4. El éxodo constante. Parte elemental de los componentes de esa identidad heterotópica y dialógica: *La diáspora centro y norte. El quiebre cultural que la atraviesa.*

- **El discurso (la afirmación omnipresente entre sus integrantes) y las formas de producción se refuerzan. Son la parte más inalterable de ese corpus identitario. En contraparte, la reinterpretación libre de la ritualidad, sus alteraciones geopolíticas y socio culturales, sumadas al desgaste propio de la dispersión continua, conforman el flanco más vulnerable de esta identidad cultural.**

- Es cierto que el discurso está plagado de mezclas y es en más de un sentido, contradictorio. Pero, ¿qué discurso, de cuál pueblo no lo es? El de los mapuche es demasiado real y activo como para querer desoírlo o negarlo. Lo concreto es así: ellos hablan de unos usos, prácticas e historia, que el restante de

⁷ Quizás esta realidad esté cambiando un poco en el último par de años. Recordemos que existe en marcha un millonario plan de desarrollo dirigido específicamente a la Novena Región, donde hay involucrados muchos millones de dólares.

la población no mapuche, es decir, de todos aquellos que no poseen ese discurso, desconoce y/o ignora casi absolutamente.

El problema sería otro, y grave. Al desaparecer ese discurso, desaparecería paralela y automáticamente también, ese pueblo. Por suerte y, a pesar de todos los infames esfuerzos que históricamente han existido en ese camino, este no es el caso.

Más bien estamos ante un pueblo que, hoy más que nunca, ve crecer sus fuerzas y contingente; aumenta el apoyo de su causa en otros sectores no alineados tradicionalmente, tanto nacional como internacional, cuestiones que al fin y al cabo, sólo van enriqueciendo ese discurso y sus practicas [¿camino de una re - fundación ?].

LAUTARO MÁS VIVO QUE NUNCA

Hay entre la población de jóvenes una admiración total por la figura de Lautaro, como líder y un mítico guerrero, prócer de una resistencia, que de haber perdurado, no habría permitido la existencia de los traidores o cobardes⁸. Como decía hace un rato, hay numerosos rayados callejeros que versan, por ejemplo “...muerte a los we ñafles yanacunas”.

Les unifica el estar en contra. Este grupo posee ese distintivo, van a la contra. Aunque siendo jóvenes, no es debiera parecer ni tan raro ni tan especial.

Una especie de sacralidad les vincula cuando se habla de los antiguos, los míticos guerreros, fuertes, valientes y siempre de pie. Transmiten, en lo que es exclusivamente su visión histórica de los hechos, un odio profundo hacia lo que denominan “yanacunas traidores”. Los rayados en las murallas de muchas calles hablan de ello, abiertamente. En ese sentido su versión de la historia y de lo coyuntural, es claramente de repudio por el mundo político - administrativo del país.

A diferencia de “sus mayores” estos jóvenes no creyeron ni por un momento en “ el gobierno socialista del compañero Lagos”, como me fue posible escuchar en más de una ocasión allá en los campos, dos o tres años atrás.

⁸ Es más; hay un considerable numero de jóvenes que se declaraban indignos frente a la sola evocación del nombre de su líder.

Existe entre ellos, en su forma cotidiana de relacionarse, de valorarse y de establecer diálogos y contextos, una suerte de *aura*, *newen*, una cosa enteramente intuitiva. El concepto es simple, clarificador; ellos dicen **reconocerse**.

*"..La mayor parte de los que hoy existen son hijos de yanaconas, traidores, sapos, que son, finalmente, los que sobrevivieron, pues al resto, los hombres de verdad, los mataron en la guerra. Los que existen hoy, mayoritariamente son descendientes de traidores, ese es el punto. "*⁹

EL CENTRO DE DESARROLLO INDIGENA DE NUEVA IMPERIAL O "ASOCIACIÓN COMUNAL MAPUCHE" Y EL CENTRO EDUCACIONAL INTERCULTURAL LEFRARU (AVE VELOZ)

Existe en Nueva imperial un lugar donde **cohabitan** las tres instancias arriba señaladas, a saber:

- Un centro de desarrollo indígena
- La asociación comunal mapuche, y
- La Escuela Intercultural, bautizada con el nombre del mítico líder mapuche Lautaro.

Lo interesante de este espacio es que representa claramente el concepto de Heterotopía que estamos desarrollando. Es una organización mapuche fundada a comienzos de los años noventa. Más exactamente, es una gran casa construida con el objetivo de albergar al "Centro de desarrollo Indígena de Nueva imperial". Más tarde este espacio será conocido por la mayoría de las personas del sector y también de fuera, con el más sencillo nombre de " La asociación", es decir, " asociación comunal mapuche". Finalmente es esta última denominación la que se utiliza mayoritariamente en la actualidad.

⁹ Esta es una opinión, un punto de vista. Son cosas que me fueron dichas durante el terreno.

No fue una entrevista, no existe una grabación de respaldo. Es una idea expuesta durante una conversación privada. Sólo poseo la nota que de ello realicé. Sin embargo, creo que es relevante dejarlo por escrito, como un testimonio del sentir real de ciertos jóvenes mapuche hoy, allá, en este momento de la historia. Yo no estoy justificando nada. Es más, creo que esa aseveración demuestra una onda contradicción, o un destino fatal.

En teoría - pues este tipo de información resulta imposible de corroborar totalmente -, "la asociación" congrega a 336 comunidades mapuche de todo el sector. En el momento que estuve habitando esa casa, ese inmueble, "la asociación" estaba a cargo de un grupo de antiguos dirigentes mapuche de Imperial. Cuatro personas conformaban una directiva de estructura clásica; un presidente, tesorero, secretario, y un delegado. Tres hombres y una mujer, eran en ese momento los que ocupaban esos cargos.

El centro atravesaba en ese momento una crisis económica y de representación y representatividad (legal) bastante amplio. En pocas palabras se trataba de lo siguiente:

Se había convocado hacía poco tiempo atrás a una elección, para conformar una nueva directiva. Los actuales directivos, la gente que yo había conocido entonces, desconocía los resultados de esa elección. declaraba un fraude aquel proceso. Esa era básicamente la situación. Los detalles domésticos me los ahorraré.

El efecto social si es importante, era notorio, y a eso me referiré en unas cuantas líneas.

La especie de anarquía que se respiraba a veces en esos pasillos, o las discusiones a puerta cerrada, que no fueron pocas en esos meses, repercutían en el servicio que se entregaba a la población. Había obvios conflictos de poder, que inevitablemente, hacían malgastar el tiempo a sus dirigentes. Costaba definir una línea de trabajo, o una posición frente a determinados hechos y acontecimientos de la política local, sobre la cultura, sobre el recibimiento a los jóvenes, sobre un concurso publico en vistas al auto financiamiento del centro, etc. Este ultimo punto era el tema que más polémica generaba, y no sólo en "el centro" mismo, sino que en general en toda la población de Imperial.

Lo efectivo es que desde ahí se generaba la flaqueza de esa antigua directiva, de "esos viejos dirigentes", como solían ser llamados por gran parte de la población. Específicamente se les criticaba duramente "... No haber logrado, tras varios años de dirigencia, ser autosustentables", y por ende, no lograr autogestionarse, autogobernarse. Lo que los nuevos aspirantes querían para "el centro" o "la asociación", era lograr independencia de la Conadi y /o del Estado. Ese aspecto me haría comprender más tarde, por ejemplo, la poca armonía que desde ese centro se generaba hacia el mundo de los más jóvenes, fuesen estos políticos partidarios, independientes por la autonomía, o de cualquier tendencia.

Lo que importa es que al interior de ese lugar físico, ubicado a la entrada de Nueva Imperial y a tres cuadras de su Plaza de Armas, funcionan múltiples espacios políticos, sociales, culturales, de educación, etc..

"La asociación" es una gran estructura de madera, dos pisos y techo alto; cuenta con una cocina bien equipada, numerosas salas de reunión, oficinas y baños. El segundo piso está habilitado para dormitorios, con seis habitaciones, cada una tiene dos camarotes, además hay cuatro baños, y finalmente, una habitación

amplia de uso múltiple, por ejemplo, sala de clases para el liceo, sala de reuniones socio políticas para el centro de desarrollo e igualmente para convocatorias desde la asociación.

Lo que conociera durante el verano - en mi primera estada en el pueblo, (en el marco del señalado trabajo de campo de la escuela, donde yo cumplí el rol de monitor de terreno) - exclusivamente como " Centro de Desarrollo" o " la asociación" , ese espacio de actividades político culturales, era ahora, además, un establecimiento educacional intercultural, para adultos, que funcionaba en jornada nocturna, en los dos ciclos, básica y media, con sus respectivos subciclos: el "Centro Educacional Intercultural Leftraru"

Junto a esta polifuncionalidad de actividades "del centro" o "la asociación", había otra; la de roles: el espacio socio político, que cohabita con el centro educacional, estaba a cargo de otras personas, no los dirigentes político - sociales, que había conocido durante el verano, sino que en manos de una directora de escuela junto a una administradora.

Estas dos personas, una joven profesora mapuche de Temuco y la administradora, señora de mayor edad, relacionada al mundo de la educación a través del rol de sostenedora, es decir, como financista, guardaban bastante distancia de la marcha del resto de asuntos del centro; de lo político y sus actividades eleccionarias, y de la atención (orientación, asesorías, etc.) que allí se brindaba a los campesinos en general.

No ocurría lo mismo con las actividades de educación o culturales desarrolladas en ese espacio. Estas nuevas encargadas jugaban en ese aspecto un rol activo, convocando y subvencionando actividades tales como cursos y/o talleres, más la celebración de las festividades tradicionales.

- Otro dato: durante el período escolar, la casa alojaba a los estudiantes que venían de los campos más apartados, la mitad más o menos del total del alumnado que concurría. Es decir, también cumplía la función de un internado [Otro espacio dentro un espacio]. El servicio posee el carácter de privilegio, por tanto es limitado, y se regulaba con un sistema de becas.

El paso de las semanas me mostró que, en rigor, el "centro educacional intercultural" era más específicamente, un liceo de adultos, para recuperación de enseñanza básica y media. La intención era imprimirle un sello de calidad intercultural, otorgando elementos propios de la zona y su cultura, sumando esto a la educación tradicional de las escuelas formales.

Es un proyecto que cuenta con pocos recursos, y se sostiene en parte, por el interés voluntario de un grupo de profesores y monitores que realizan dicha labor en educación.

PROYECTOS DE DESARROLLO...O LA BUROCRACIA DE LOS NUEVOS TIEMPOS

Hay cosas y situaciones innegables, claras, rotundas, que caen por su propio peso. Me declaro un convencido, de que una de esas es la relación enfermiza, que se genera desde hace más o menos una década, entre una gran parte de la ciudadanía chilena y los llamados proyectos. Así a secas, pues poco importan los apellidos, de que traten, de donde provengan, quienes manden y quienes obedezcan. El concepto “proyecto” es sinónimo de recursos, ventajas, exclusiones, empleos y desempleos, etcétera.

[Parecieran un sujeto social más. Tener vida propia, los proyectos; son entes a los cuales se les debe respeto y honores, como objetos de culto]¹⁰.

En lo que concierne a Imperial, a la figura de un antropólogo, se le requería (así resultó en ese momento) o cobraba una eventual utilidad, preferentemente en su - supuesta - calidad de "experto elaborador de proyectos"; esto ciertamente muy asemejado al rol que pudiese desarrollar en ese sentido un sociólogo, un trabajador social, etc..

- *Resultaba muy evidente la necesidad de instalar capacidades efectivas, en la línea de los proyectos de desarrollo. Múltiples equipos encargados de diseñar, elaborar, ejecutar, asesorar, en fin, capacitar para el desarrollo de proyectos sociales, parecieran ser una propuesta y /o respuesta, operativa, a la vez que eficaz, para muchos de los problemas que en torno a la pobreza experimenta la zona. Pero antes, mucho antes, debe asumirse y entenderse la complejidad del tema, del conflicto: un par de proyectos aislados no solucionarán este gran desafío cultural, histórico, al que se ve sometido hoy, le guste o no, todo el Estado chileno, y de paso, el conjunto de su sociedad.*

Por de pronto, lo que me interesaba ver era la relación social que esto genera, y que aparecía claramente funcional. Ojo con ello; es una relación sin medias tintas ni sujeta a interpretaciones muy personales. Desde un comienzo, desde que uno recién llega a los distintas localidades o comunidades, esta demanda

¹⁰ Tesis - metáfora de lo social - que arriesgo a título personal. Comparto si se duda de su pertinencia aquí. Su discusión obviamente, es asunto aparte de este trabajo. Y finalmente, si la incorporo, es porque el tema de “proyectos” fue una constante durante los meses que viví allá. Entiendo que mayormente no sea un tema en cuestión.

aparece de inmediato. En lo referente a mi estada en particular, y a la de otros compañeros que estuvieron o habían estado en la zona, resultaba casi imposible evitar que se generara más de una expectativa.

Por lo demás queda fuera de cualquier discusión el que, más allá de mis aprensiones frente al tema, este vínculo, representa, si se lleva a cabo positivamente, una ayuda real para la población que lo demanda.

Otro dato claro, es el que dice relación con los beneficios y desventajas, salidos directamente de la vinculación político partidista que posean las personas, al momento de hacer efectiva su participación en tales procesos proyectológicos. Esto es algo así como el hipervínculo existente entre lo político partidista y lo económico.

- *Aunque esto último resulte muy obvio y no represente una novedad casi para nadie, no puedo dejar de mencionarlo. Cuando me refiero reiteradamente a la división interna generada en la localidad, por tal o cual militancia, o doble militancia, básicamente a esto a lo que me refiero: Ante la falta de oportunidades o el desempleo, la marginación u otro tipo de esas realidades, ese contacto, ese vínculo político, puede resultar vital. Tener acceso a las asesorías técnicas, información elemental sobre plazos y fechas de postulación, lugares y personas, en fin, todo eso está conformando una diferencia enorme entre los que no tienen nada, los que pueden acceder a algo, y los que siguen quedando al margen. De ahí las confrontaciones, las rivalidades y las múltiples militancias. Otra vez, la sobrevivencia en juego.*

CONVIVENCIA COTIDIANA EN EL CENTRO MULTIFUNCIONAL

En lo doméstico y diario, tras unos días de mi llegada al centro (ahora en su fase escuela e internado) comenzó a ser habitual escuchar a los alumnos del primer y segundo ciclo de básica entonar canciones en idioma inglés. Debo admitir que me impresionó el primer acercamiento; aquello me pareció carente de sentido, hasta fuera de lugar, descontextualizado quizás. Luego pensé, que al fin y al cabo, sólo se estaban aplicando los contenidos de los planes de educación preestablecidos. Más tarde, entendí que aquello era efectivamente por entero lógico, obvio, etc. El asombro inicial desaparecía.

Un idioma extranjero es parte obligada en los programas de estudios. Eso posee su lógica y no es cuestionable. La divergencia aparece cuando observas el énfasis, el entusiasmo, con el que aquel profesor lleva a sus alumnos a aprender dicha lengua (inglés), a través de canciones entonadas a coro y con toda una teatralidad desbordante de entusiasmo. La pregunta tiene que ver con la utilidad de esa enseñanza, y con su pertinencia en el contexto.

Y otra vez todo apareció lógico y congruente; para cualquier persona estudiante o no, aprender un segundo idioma puede ser una excelente herramienta, un plus, como se diría hoy.

La sorpresa o inquietud corría paralela a eso: Por qué no enseñar también, o primero, el mapudungun? Pues en ese centro educacional intercultural LEFTRARU, no se imparten cursos de mapudungun. Sencillamente me pareció una nueva paradoja.

Fuera de eso y, como parte de cursos silvo agropecuarios, actividad coadjunta del centro educacional y el centro de desarrollo, se imparten cursos de cocina tradicional mapuche. Sin embargo también es posible una lectura que hable, en definitiva y en estricto rigor, de un liceo nocturno de adultos.

Difícil resulta otra visión de esa gestión, pues como ya mencioné, faltan muchos recursos, tanto humanos como materiales, en la dirección y también la administración, para transformar efectivamente a ese centro educacional en uno intercultural - bilingüe, tanto a nivel lingüístico, como también sobre costumbres y cultura general.

POLÍTICA PARTIDISTA.

Volvamos a escuchar a un representante del pueblo mapuche.

“...Cuando uno hace un análisis de los años treinta para adelante, se da cuenta de que antes los mapuche, a pesar del discurso estatal que decía que éramos chilenos, no teníamos derecho a voto. Sólo se otorgó este derecho en el año treinta y tres, pues alguien se dio cuenta de que los mapuche éramos hartos y que podríamos ser una buena clientela electoral. Ese alguien fue Arturo Alessandri...”

“...El derecho a voto era importante entonces. Así cuando uno se pone a buscar explicaciones del por qué hoy se dice que nuestra gente, vota por la derecha (este análisis es muchísimo más complejo si no olvidamos que Rosendo Huenuman, militante del Partido Comunista, fue elegido diputado por la provincia de Cautín, Región Mapuche, con la primera mayoría, en Marzo de 1973, dice) yo creo que podría deberse fundamentalmente a la situación que ya señalé, y que no sé si ahora estará lo bastante interiorizada por nuestros dirigentes.

Me parece que en ese sentido la derecha fue “inteligente”, y puede volver a serlo, en eso de poder captar el sentimiento, de darle fundamentación a ese derecho de participación.

“...Pero, es claro que había allí dos elementos: efectivamente se sentían respaldados y valorados por Alessandri, pero también con bastante temor porque la derecha desarrolló además un discurso de atemorización a la gente mapuche en función de que sean sus seguidores. La disyuntiva era: ellos, que “garantizaban” la propiedad (privada) y, por lo tanto, la continuidad de las comunidades; o los “comunistas” que pregonaban que la tierra sea simplemente “para el que la trabaja”, es decir, dejando abierta

la posibilidad de ser nuevamente invadidos por extraños. En algunos casos fue elemento clave en ello el profesor rural en estrecha relación con el capataz de los fundos y los inquilinos, y los hijos de los mismos.

“...En esto hay hartos factores que se deben considerar, aunque - como hemos dicho - la causa principal es la pérdida de la guerra, la pérdida de la autoridad mapuche. Yo siento que es también la expresión de una desesperanza. Creo que hay elementos que tienen que ver con eso porque son muchas décadas en las cuales nuestro Pueblo se queda sin su estructura política, sin su autoridad, que nuestra gente reconoce, pero que no está reconocida por los opresores. Todo lo contrario. El represor, el Estado chileno, intenta incluso exterminar la organización política mapuche.

“...Digo que creo que la situación actual es distinta, pues hay un mayor nivel de conocimiento acerca de cómo está estructurada la sociedad chilena, su Estado, y de cómo funciona la cultura occidental...aún cuando - como he dicho - hay aspectos que con la emigración se nos hagan más difíciles de interpretar correctamente”.

Elicura Chihuailaf, del “Recado confidencial a los chilenos” Pág. 181 - 182.

- La política partidista chilena tradicional, al interior de las comunidades es un elemento que -, en lo que respecta a mi estadía y más específicamente al periodo de elecciones que pude presenciar -, vi como generador de conflicto, que divide y debilita las organizaciones básicas y elementales del accionar mapuche, en lo referente a sus reivindicaciones por tierras y reconocimiento sociocultural, específicamente frente al discurso levantado durante la última década.

Históricamente, como ya sabemos, y podemos leer incluso en voz de su propia gente -, la Novena Región es un lugar donde electoralmente triunfa la derecha, donde radica la más conservadora del país, donde son privilegiados, homenajeados, los señores dueños de la tierra, los viejos latifundistas, lugar desde donde, por ejemplo, amasan hoy sus fortunas las millonarias empresas forestales. Allí obtienen la materia prima para sus suculentos negocios. Pero es obvio que habitan lugares muy distantes y distintos de estas tierras.

- La pregunta que subsiste a través del último tiempo, (la gran cuestión que sigue sin tener a mi juicio - explicación sólida, incluso a la luz de argumentos como el que expone Chihuailaf) es el por qué de este comportamiento político eleccionario se ha mantenido, aún en la última década, en años del resurgimiento de la causa mapuche, comparable en fuerzas y cantidad, sólo con el de los años veinte y treinta de principios de siglo.
- Pregunta a manera de *hipótesis*: ¿ votar por la derecha o la izquierda, para el pueblo mapuche, es acaso una misma cosa, que no reporta diferencia alguna para sus condiciones concretas de vida, para sus aspiraciones culturales?.

Lo importante parece ser, la capacidad política - negociadora que deben desarrollar ante cada gobierno del Estado Nación de Chile. O como se dice acá: *negociar con el gobierno de turno.¿ O dependerá nuevamente del grupo político partidista que sepa vehicular mejor los intereses más urgentes del pueblo mapuche?*

Por otro lado e independiente de los resultados eleccionarios...¿ también resultaría indiferente el altísimo grado de división interna, producto de todas las campañas previas a un acto de elección política?. Creo, por lo visto hasta aquí, que no debiera ser pasado por alto ese detalle.

Todo aquel proceso que genera la camarilla y el clientelismo político, efectivamente disocia y altera la convivencia interna de los grupos a los que se dirige. Que estén repartidos entre la DC, el PS, el PPD, el Partido del Sur, la UDI o RN, o “el de turno” no puede ni debiera dejar indiferente a nadie.

Finalmente, creo que es una situación ante la cual, como ha sido la tendencia histórica, “cada cual tomará partido”.

REUNIÓN AMPLIA CON EL CONSEJERO NACIONAL DE CONADI JOSÉ SANTOS MILLAO, REALIZADA EN EL CENTRO DE DESARROLLO INDÍGENA DE NUEVA IMPERIAL¹¹

El motivo central de ese encuentro fue lograr agrupar a la mayor cantidad posible de dirigentes mapuches provenientes de las 336 comunidades, que según la información obtenida, componen o serían de la “Asociación Comunal Mapuche de Imperial”.

Claro debe quedar que ese día no concurrieron hasta allá los señalados 336 representantes, siendo efectivo un numero cercano a las cien personas. Obviamente el ideal era hacer fuerzas, aunar criterios sobre la necesidad imperiosa de apoyar para esas elecciones municipales a “un hermano mapuche”, y no a un político de cualquiera de los partidos en competencia. Se trataba de convencer al mapuche que participara de cualquier color político de la oficialidad, que dejara ese camino, y que optara de una vez sólo por un mapuche, surgido desde sus bases, y respaldado exclusivamente por su gente, sus demandas y condiciones. Esa era la premisa de la reunión.

Se trataba, en fin, que la figura (aunque cuestionada) igualmente emblemática del dirigente Millao tocara algo más las conciencias de los peñis y echara luces sobre cómo y por quién votar para alcalde de la

¹¹ Dicha reunión tuvo lugar el día 7 de mayo del citado año.

comuna. Cada orador fue tajante al enfatizar la necesidad de lograr llevar a las urnas un candidato propio de los mapuche.

Permanecí toda la lluviosa jornada escuchando a cada uno de los oradores¹². Los aspectos esenciales de los discursos eran muy similares, compactos. Surgió un claro y fuerte espíritu de cuerpo. **Territorio, lengua, educación, interculturalidad**, dentro de una visión amplia, no cortoplacista, parte de un ideario, no sólo de una campaña más.

Establecer las bases de un poder comunal, regional, interregional, para que efectivamente posea resonancia a nivel nacional. El horizonte apuntaba hacia un reconocimiento constitucional, legal, para que esto "...deje de parecer un molesto reclamo sin bases o apoyos concretos. Que no dependa de los favores o apatías del gobierno de turno".(Esta frase subrayada por cada uno de los oradores, es posible escucharla siempre, en cualquier lugar, puesto que se ha transformado en parte esencial del discurso mapuche. Es un símbolo).

Reconocimiento constitucional: es decir, **"diferentes si, discriminados no. No más limosna, exigimos nuestros derechos"**. Ciertamente tal encuentro alcanzó momentos solemnes, cercanos a la ritualidad. Hubo respeto, acuerdo, fuerzas aunadas, que conferirían a ese espacio un aire ceremonial.

- Recuerdo que uno de los primeros hechos significativos que me anclaron en Imperial fue el percibir en la gente un alto grado de identificación con el *"gobierno socialista del presidente Lagos, del compañero Lagos"*. Quizás una de las mayores trampas que esto traía consigo, silenciosa, veladamente, era que ese gobierno no sería jamás socialista. Lagos representó algo muy importante, fue la imagen y figura emblemática, por cierto, de la oposición a Pinochet, donde muchos vieron en su momento, o más concretamente, creyeron ver, la opción real para un gran cambio.

Intentando interpretar, en parte, el sentir de los campesinos y pobladores de Imperial y sus comunidades con los que yo estuve, creo que eso implicaba, de una u otra forma, que habría mayor igualdad de oportunidades, de acceso a los recursos, que disminuiría la discriminación, bajaría la extrema pobreza, en fin, que se concretarían largas promesas postergadas.

Por lo visto hasta hoy, eso no fue así, o no lo es aún. Me explico. La transición hacia la democracia no se basaba solamente en derrocar a Pinochet, su dictadura y sus resabios. Hacia el año 2000, esto ya era bastante asumido y en parte cumplido por los dos gobiernos anteriores de la coalición de partidos de la concertación.

¹² En ese momento ya se desataba el temporal de viento y lluvia, que terminaría por inundarlo todo, sumiendo al pueblo y sus comunidades, aún más, en los rigores de la pobreza.

El cambio más importante esperado por gran parte de los habitantes de la zona era de orden socio económico, y no político partidista. La posibilidad de que un emblemático representante del mundo socialista llegara a la presidencia de la república, generó muchas expectativas, debido obviamente, a la figura histórica del concepto *socialista*. Una identificación con ciertos valores y usos o costumbres, formas de hacer las cosas, tipos de organizaciones, de relaciones sociales, de formas de ejercer el poder, de distribuirlo, sobre el acceso a los recursos, la educación, la vivienda, el mundo laboral, etc., que al parecer, sobrevivía aún en ciertos espacios del mundo campesino mapuche, bastante al margen de los acontecimientos históricos de las últimas décadas.

Exceso de confianza, (ingenuidad) u otro engaño ideológico de las campañas eleccionarias, no lo sé, pero cierto es que tal expectativa estaba ahí presente, instalada, y era posible percibirlo como el anhelo ante una promesa juramentada solemnemente...una muy antigua deuda que comenzaría a pagarse.

Lo que ese tipo de conciencia no esperaba de manera alguna, era ver desarrollarse con plenos poderes justo ahí, en el patio de sus casas, de sus padres y abuelos, toda la super estructura del más feroz sistema de libre mercado jamás visto en la región.

Igualmente había otras personas y grupos que nada esperaban. Entre estos otros prima siempre el concepto de que sólo hay “ gobiernos de turno”, donde resulta obligatorio, por esencial, establecer ciertos pactos y alianzas, obtener los beneficios concretos, y no creer en promesas, sólo en los hechos.

Intuyo que el horizonte de todas estas relaciones y acontecimientos es, en última instancia, la reproducción y sobrevivencia de la cultura mapuche.

ASPECTOS ECONÓMICOS

“La pobreza no se elige, pero puede conservarse”

Albert Camus

Breve observación general a cerca del programa de desarrollo campesino PRODECAM. Algunos alcances sobre su aplicación en la novena región, específicamente en la comuna de Nueva Imperial.

.- Desde el Estado, y en el área de la agricultura, un concepto clave durante las décadas ochenta y noventa fue el de Transferencia Tecnológica. INDAP fue el organismo responsable de desarrollar dicho concepto a través del ¹³ Programa de Transferencia Tecnológica (PTT).

A grosso modo e idealmente, esta transferencia tecnológica constaba de dos etapas.

La primera, se sustentaba en la entrega, en la transmisión de saberes y conocimientos que innovaran en cuanto a cultivos y técnicas para realizarlos. En el mejoramiento de antiguas formas de trabajar la tierra. En la optimización de los recursos y del tiempo empleado en los mismos. Por ejemplo: cultivos bajo plástico, invernaderos, siembra de flores, el uso de fertilizantes, abonos, etc.

Es decir, todo lo que se denominó como “ desarrollo de cultivos no tradicionales” e “innovaciones tecnológicas”. El trasfondo de todo este proceso no era otro que preparar el camino para el “ingreso de Chile a la “modernidad”, vía modernización de la agricultura.

En opiniones recogidas en terreno, se expresó constantemente que la segunda etapa de dicho proceso de transferencia tecnológica, fue y aún es deficitaria; a saber, instalar, desarrollar, el trabajo asociado, la asociatividad de los pequeños productores, algo similar a la popular microempresa.

¹³ Para una acabada información sobre dicho programa, ver: Evaluación de instrumentos de fomento productivo. Programa de Transferencia tecnológica del Instituto de Desarrollo Agropecuario. Informe Final, Septiembre de 1998. El estudio fue adjudicado al consorcio formado por EMG Consultores, GIA, RIMISP y STOAS de Holanda.

Esto debía ser una consecuencia, un efecto natural resultante de tal proceso. INDAP fue la institución encargada de administrar los fondos, los recursos del “proyecto holandés”. Aunque en la novena región no se desarrolló este proceso de transferencia tecnológica al igual que en el resto de regiones del país¹⁴, si hubo instancias intermedias, como el citado caso del “proyecto holandés” o Prodecam. Este intentó trabajar en la línea de la cooperación, de la asociatividad. (básicamente el aparato conceptual y metodológico era casi idéntico al de otras regiones, cercanas y de similar población, como la décima).¹⁵

Producción material comunitaria, que lograrse mejorar la calidad de vida de algunos campesinos de la región. La creación de pequeñas empresas, cooperativas, grupos de productores que, asociados, aumentaran en forma más considerable los resultados de su trabajo. Lograr una mayor salida para los productos, comercializar con mayor independencia y fluidez en “el mercado”, todo orientado a obtener mejores dividendos por el trabajo.

BENEFICIOS DE ESTA FORMA DE TRABAJO

La introducción, desarrollo y el posterior afianzamiento del cultivo de hortalizas. Esto se reconoce como un logro, un aporte realmente importante a la comunidad. Es, en voz de los comuneros “el éxito” de este proyecto de desarrollo campesino, haber logrado instalar las capacidades para trabajar el rubro hortícola a nivel comercial. En ese ámbito existe una continuidad, pues hasta el año 1994 sólo se cultivaba en invernaderos, y hoy existe una especialización en el área. paralelamente, se generó una diversificación para la producción de alimentos y en el consumo local.

ASUNTOS PENDIENTES DE LA SEGUNDA ETAPA DEL PROCESO

Trabajo asociado, concepto de asociatividad, cooperativismo: este es un punto no logrado, excepto en contadas ocasiones.

¹⁴ Para realizar tal afirmación me baso en el informe de evaluación final citado en la pagina anterior. Este hallazgo, tardío para esta tesis, me generó muchas dudas, siendo mayor la pregunta sobre por qué no aplicar este P.T.T. en la región; quiénes, cómo y por qué deciden esto? Ciertamente preguntas que deben responderse ya, en otro espacio de análisis y discusión.

¹⁵ Basamos esta información en trabajos de terreno efectuados en las siguientes localidades; Lanco, Malalhue, Panguipulli, entre otros.

Las críticas para esta parte tienen relación con los temas comunitarios, de relaciones sociales para la producción y /o comercialización de productos de manera conjunta.

Un elemento básico de juicio, determinante en este sentido, es lo que entendemos como variables socios culturales, también denominados, desde el mundo político como una **“variable étnica”**¹⁶. Bien sabemos que esto es una forma abstracta de referirse - y tangencialmente -, a los problemas culturales. No considerarlo es, a mi entender, trabajar a ciegas, sin conciencia ni responsabilidad, sin respeto por las personas. Aún más, donde toda clase de esfuerzo cae al vacío, se pierde, y sólo deja malos recuerdos, malas experiencias de las cuales, para colmo, nadie pareciera rescatar nada.

La mayoría de los técnicos agrícolas consultados opinaron que, una cosa era, por ejemplo, sembrar flores, levantar invernaderos, “utilizar la tecnología” pero otra, y muy distinta, era “...lograr que la gente realmente se agrupe y produzca en conjunto. Que piensen en futuro. Visualizando, proyectándose en esa lógica...”.

¿Visualizar, proyectarse en el tiempo...?

Una forma concreta de superar la pobreza en esta zona, puede ser, creo, a partir del cabal desarrollo del concepto de trabajo asociado. Y esto, me parece, nada tiene que ver con la nostalgia. Muy por el contrario, si la idea es apoyar iniciativas productivas que tiendan realmente a mejorar la calidad de vida de los campesinos, no podemos criticar negativamente o menospreciar este tipo de empresas. No veo finalmente, cómo y por qué desacreditar el concepto y sus aportes.

Pensando en la posible explicación de por qué el rechazo al trabajo asociado, cooperativo, etc. , parece algo simple, y nos lleva a pensar en que, sencillamente, ese no es ni ha sido parte de la forma ancestral, histórica, de producción campesina mapuche, eso de formar, como se diría hoy en lenguaje económico, microempresas.

Y en este caso específico, la brecha entre lo que proponían los técnicos, y el interés real de los campesinos, las dificultades de orden práctico: a saber; falta de dirección clara en estos procesos, excesiva burocracia, beneficios diferenciados, aportes efectivos (en dinero) mínimos, falta de compromiso y compenetración en el trabajo por parte de los capacitadores, etc. “...que toda la plata se gastaba en pagarle a los profesionales”.

¹⁶ Creo haber mencionado ya el rechazo general que existe en esta zona del país hacia cierta terminología en boga, relacionada esencialmente con los asuntos “étnicos”.

Del proceso de endeudamiento y la rotatividad de los recursos. Prodecam e INDAP.

Prodecam⇒⇒Indap⇒⇒Cdl⇒⇒Beneficiario ⇒⇒rotatividad de los recursos⇒⇒

Si no se materializa el concepto de “retorno de recursos” (devoluciones, pagos) ¿ se corta la cadena productiva?

Es decir, que como suele ocurrir, si los créditos o prestamos hechos a los campesinos, no son devueltos dentro de ciertos plazos, se paraliza toda la cadena y se invierte el proceso para dar inicio a los cobros, intereses y posterior embargo o retiro de los bienes o insumos?

“MONTÓN DE PLATA” O DE LAS CONSECUENCIAS DEL RECHAZO A LA “ASOCIATIVIDAD”.

Para ejemplificar, en parte, la situación referida, considero pertinente mencionar el caso de un personaje que se enriquece en Nueva Imperial, a costa de los comuneros, los más pequeños campesinos de la zona. Es conocido en el pueblo con el apodo de “montón de plata”, pues es quien compra, y a precios muy, muy bajos, gran parte de la producción agrícola local, especialmente la de lupino. Quienes comercian con dicho personaje - clave para la economía domestica y local -, son todos aquellos campesinos que tratan en forma particular la venta de su producción. Es decir, caben aquí tanto aquellos que ignoran las posibilidades de asociarse en pequeñas cooperativas y vender directamente a los exportadores, obteniendo así dividendos

hasta triplicados¹⁷ por una misma cantidad de grano, como también los campesinos que deciden automarginarse de dicha forma de trabajo.

Las diferencias en cuanto a las ganancias y /o pérdidas, son notables, y con esto, las del valor del trabajo que esta actividad implica. Con este dato es posible realizar variadas especulaciones, pero sobre todo pensar en las posibilidades de mejoramiento de la calidad de vida de este empobrecido segmento de la población.

Y esto no es otra cosa que un claro ejemplo de lo que vengo exponiendo como trasfondo cultural de la forma económica existente en la zona; que esta es, efectivamente, una economía doméstica, familiar, de subsistencia. No de acumulación. Se trabaja duro unos meses, para recibir el fruto a la estación siguiente, pero no más allá. [Creo haber expuesto ya el hecho de que si bien hay resultados distintos y positivos con la “asociatividad”, estos son aún muy marginales dentro del amplio mundo mapuche rural].

Al menos ahí, esa era la situación, y a nadie se le pasaba por la mente obtener ganancias extra, ahorrar dinero, invertir en tecnología, etcétera. En todo caso, para efectos de esta breve reseña, no hay posibilidades de identificar las diferencias y puntos de quiebre de la economía mapuche, frente a esta otra forma, más moderna, e impuesta desde fuera.

O al menos no en detalle, pues quizás esa sea una clave para entender la situación: la especificidad económica productiva del pueblo mapuche versus los desafíos y posibilidades que representa abrirse a nuevas formas de trabajo. Lo que está en juego no es menor.

ASPECTOS IGNORADOS SISTEMÁTICAMENTE

Gran parte de los “beneficiarios” terminaron altamente endeudados. Sus deudas son con INDAP, no con el Prodecam. Los actuales deudores, son los antiguos beneficiarios del proyecto. Así no se hace “cooperación internacional” ni “desarrollo campesino”.

VACÍOS DEL SISTEMA O UNA PERFECTA LÓGICA DE DESTRUCCIÓN

¹⁷ Esta información es la resultante de entrevistas y conversaciones realizadas tanto a campesinos que siguen trabajando solos, es decir, exclusivamente con su familia, sus hijos; y por otra parte recoge lo que exponen aquellos que ven ya los dividendos de sus alianzas para optimizar la comercialización de su trabajo.

Para pagar los créditos que otorga INDAP, muchos se ven forzados a irse a trabajar de temporeros. Esto no es ciertamente, un círculo virtuoso, ni una rueda de la fortuna.

Esa negativa y oscura transformación de los actores es lo que debe ser analizado pues, a todas luces, algo anda muy mal ahí. La novena región de Chile es en estos momentos una de las más pobres del país. Es una zona donde la población vive constantemente en riesgo social: desempleo, baja actividad productiva y una pésima distribución de los ingresos, falta y carencia de educación, mala alimentación, permanente conflicto social, discriminación, y una larga lista de lacras culturales.

No debiera ser posible que un proyecto de desarrollo que cuenta con recursos de países extranjeros, culmine con el endeudamiento y eventual desarraigo de los “beneficiarios”. Recordemos que si bien arrojó resultados positivos en cuanto a la incorporación de las hortalizas, por ejemplo, esto sigue siendo muy parcial sobre el gran universo de la población mapuche.

Y sobre todo, ningún pequeño éxito justifica el endeudamiento o fracaso de la mayoría.

MUCHO MÁS QUE AMBIGUOS GUIÑOS DE DESCONFIANZA

Donde sólo se escuchan quejas, se habla de deudas y sentimientos de frustración, miseria y tratos desiguales... ¿por qué dudar del sentir permanente de la población?

¿Acaso las denuncias permanentes no son prueba suficiente, y las condiciones materiales concretas de pobreza y postergación no cuentan, o es que se necesita además un análisis filosófico semántico de la miseria?

Todo apunta en una dirección. Otra cosa es seguir haciendo la vista aún más gruesa y no ver el gran hoyo que están cavando. ¿Quiénes? Los administradores de los recursos nacionales y la empresa privada.

Digo, sencillamente, que al más mínimo asomo de dineros destinados al área productiva, sobran los postulantes para su administración. ...que la corrupción es una institución...

Así las cosas...¿qué destino podrán tener los bullados y tentadores más de 80 millones de dólares que Chile solicitara al BID para la novena región?

Otro rumor fuerte muy arraigado ya, es referente a que hay muchos asuntos legales, de representatividad, pendientes, poco claros. Que tal C.D.L. (Comités de desarrollo local. Agrupación creada con el fin de representar a los campesinos ante el INDAP. En el fondo son ellos mismos, como socios, agrupados. ahora con capacidad negociadora) se quedó con tantas maquinarias...que comenzaron poco a poco a...venderlas. Que no supieron qué hacer con la infraestructura heredada de esos proyectos. Que entre cooperativa y cooperativa "...el que pestaña pierde...". Que a veces, ni siquiera había un vehículo para retirar los productos de los más pequeños productores.

Estos datos, tampoco debieran resultar paradójicos o contradictorios. Son quizás, un rotundo fracaso, pero no de los trabajadores campesinos, sino de los administradores de los recursos materiales. Creo que, a pesar de estos casos, la potencialidad del trabajo asociado, se mantiene casi intacta, pues ahí, en esa etapa de la producción, no hay cabida a la corrupción.

Una explicación plausible frente de esta desconfianza hacia quienes ejecutan "los proyectos de desarrollo". se basa, muy probablemente, en el historial reciente de todos estos proyectos en la zona. Auspiciosos comienzos, llenos de ofertas, posibilidades de mejoras económicas, *aprendizajes y capacitaciones*, que acaban transformadas en desencuentros, faltas, inasistencias, retrasos, cambios sobre la marcha, y una lenta retirada de parte de los encargados de tales proyectos, todo lo cual no hace sino aumentar el clima de desconfianza y reticencia que impera en la zona, hacia este tipo de iniciativas.

Y es debido básicamente a problemas derivados de una mala administración general del proyecto, que resulta negativa o fracasada la segunda etapa, es decir, no se logra la autogestión.

Una consecuencia lógica del trabajo en equipos, se supuso, sería la autogestión. Muchos engancharon con el beneficio inmediato. La mayor parte de ellos por necesidad. Por recibir un subsidio, para tratamiento de aguas, manejo animal, etc. Comenzaban innovando como productores de hortalizas, pero muchos terminaron vendiendo animales, sus propios animales. La mayor parte de los entrevistados sugirió que incluso debían asumir dificultades para sacar las papas desde sus localidades. Es decir, el desorden iba progresivamente expandiéndose, incluso, hasta alcanzar a las más básicas y tradicionales actividades de la zona (por ejemplo: la producción y comercialización de papas).

Otra muestra de que los "micro proyectos" dirigidos a solucionar "micro problemas" son una inversión nula, negativa. Los "micro métodos" no son aplicables indiscriminadamente a cualquier realidad.¹⁸

¹⁸ Aplico aquí las ideas del historiador chileno Gabriel Salazar, contenidas en su artículo " El triunfo del intelectual fenicio". Revista ROCINANTE n°1, Santiago de Chile. 2000.

CONSECUENCIAS DE ESTA ESTRUCTURA ECONÓMICA O DEL DETERIORO ECONÓMICO AL EMPOBRECIMIENTO CULTURAL

Escuchemos, leamos, una vez más, las palabras de la gente mapuche:

“...La industria de la celulosa fue privatizada por el gobierno militar que la entregó a los consorcios nacionales y extranjeros. Además subsidió las plantaciones de pino y eucalipto que alcanzaron a más de un millón de hectáreas, me dicen.

...La forestal Mininco pertenece al grupo de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones - Cmpc -, empresa que posee casi cuatrocientas quince mil hectáreas plantadas de pinos, entre ellas el fundo Santa Rosa de Colpi que usurpó terrenos a la Comunidad de Temulemu. Para dimensionar mejor el significado de dicha cifra, digamos, me dicen, que el actual territorio mapuche alcanza a un total de trescientas mil hectáreas.

...Leemos: “ la actividad forestal, lejos de generar más empleo, ha sido la causa directa de la expulsión de campesinos y asalariados del campo. Los censos de población prueban fehacientemente que las comunas con mayor superficie cubierta por plantaciones, son las que han expulsado una mayor proporción de campesinos...Se dice que entre 1985 y 1994, la superficie del bosque nativo disminuyó entre trescientas y seiscientos mil hectáreas. Y que Chile es el tercer país mayor exportador de astillas - “chip”-, después de Australia y Estados Unidos.

...Las aseveraciones del ex presidente de Corma - Corporación Chilena de la Madera -, Eladio Susaeta, así lo establecen: “ Hemos plantado más de un millón de hectáreas en los últimos quince años, y al final del siglo nuestro patrimonio de plantaciones forestales se empinará sobre los dos millones de hectáreas”. (del “Recado confidencial, Pág.150 - 151).

HIPÓTESIS

- La escasez cada vez mayor de tierras y empleo en la zona y su consecuente empobrecimiento, es responsable directo de los permanentes circuitos de migración hacia los grandes centros urbanos y zonas de producción frutícola del resto del país. Destinos ubicados preferentemente entre Rancagua, Santiago y Copiapó. La responsabilidad que le compete al sistema económico y su libremercado, nadie puede ya ignorarla, aunque todavía muchos la defiendan.

- La alarmante situación sanitaria y de habitación (hacinamiento) que desde hace décadas se vive en los llamados “colectivos”¹⁹ o más honestamente, de los campamentos marginales, en que viven durante las temporadas de trabajo las sucesivas oleadas de trabajadores mapuche que llegan a tales destinos, es un grave problema, ya no sólo laboral y / o de habitación, sino que transgrede normas elementales sobre derechos básicos de las personas, vulnera toda norma sobre salud pública, protección de la infancia, la juventud. Siento que ahí se atropellan muchos derechos humanos de una sola vez, y en un mismo lugar.

(¿obreros mapuche?... ¿pobres urbanos?...¿pobres discriminados?...¿pobres del campo?...una subcategoría de la pobreza? *¿Qué es esto y cómo decirlo?*

Se merma la cultura; la socialización y/o la educación se empobrecen, y esto, como herencia cultural, torna incierta la futura sobrevivencia de los pueblos originarios.

Gente mapuche viviendo en las más precarias condiciones: jóvenes solos, parejas con y sin hijos, hermanos, primos, casi todos amigos o antiguos conocidos de sus comunidades, vecinos, familiares, etc.

El lugar físico de los llamados “colectivos”, no abarcaba más que el tamaño de un sitio normal para una casa. Lo cierto es que había allí demasiada gente cohabitando en la miseria. Una hilera de ocho casuchas - pues lo que vi no calificaba ni para una “media agua” -, de dos por tres metros, la mayoría sin más luz ni ventilación que la proporcionada por una puerta abierta. Un ultrajante hacinamiento.

Obviamente en ese pervertido espacio no puede haber servicio higiénico ni de agua potable. Al modo de los más marginales conventillos urbanos, estos obreros mapuche, cuentan con sólo una pileta de agua potable, ubicada al centro del sitio (pues eso no es un patio). Allí los hombres pueden improvisar un aseo matinal, pues al menos para ellos es posible lavarse ahí en público. Tras el par de horas que permanecemos en torno a ese lugar, ignoramos como resolvían este aspecto las mujeres con sus pequeñas crías.

Debo decir que esto es parte de lo que nos correspondió ver en el pueblo, es decir el radio más urbano, ya que en general todo el sector es campesino. Visitamos como parte del mismo trabajo, dos fundos del sector. Sus inacabables cercos, portones de tipo señorial, casetas de vigilancia, muchos cuidadores, capataces, perros inmensos, etc., pero en estos lugares no fue posible acceder al campamento de los trabajadores o “colectivo”.

Si logramos entrevistar a algunos de ellos, cerca de las oficinas de la administración, eso como parte del trabajo que allí desarrollábamos - asunto que no compete de ninguna manera detallar aquí -. Además otros

¹⁹ Específicamente, visitamos (junto al colega Iván Pizarro) ya de regreso en Santiago, los campamentos - colectivos, ubicados en la comuna de Linderos. Esto como parte de una investigación llevada a cabo por el CERC - UAHC, durante el invierno 2001.

días, encontramos a otros cuantos trabajadores en la plaza del pueblo, sentados en los escaños, descansando, pues la visita se realizó durante días de fin de semana. Las impresiones sobre estos otros lugares de trabajo y sus condiciones de habitación, no variaban mucho, quizá algo mejor, pero siempre lejos de ser lugares dignos para la vida de un grupo de trabajadores.

Tiempo después trataba de explicarme todo este panorama. Se lo que vi, no me lo inventé ni tampoco estoy exagerando. Hablar sobre pobreza y marginalidad no resulta fácil. Lo único cierto es que sobre esto, al hablar, no decimos nada, no logramos acercarnos a la marginalidad. No la tocamos, ni de lejos²⁰.

La mayoría de las personas que vimos en estas faenas eran (son) muy jóvenes, enfrentados a los derroteros de un temprano abandono del hogar y de su cultura. Aquí hay otra diferencia elemental para dimensionar y bien comprender este fenómeno del que hablamos.

- Para el resto de personas no mapuche de cualquier otro lugar del país, norte, centro, extremo sur, el mismo campo, etc., al dejar su lugar de origen básicamente experimentarán un cambio climático, nostalgia por cierto apego a la familia, obviamente. Pero no más allá. Al contrario, suele ocurrir que la gente emigra desde provincias hacia la gran urbe voluntariamente, con la clara consigna de cambiar de vida, abandonar la provincia, y con ello sus formas cotidianas, el ritmo, sus costumbres. Para el mapuche que obligadamente deja su tierra, su familia y su cultura, el proceso que allí se lleva cabo, es otro, y muy distinto. La historia reciente nos muestra que no es algo digno de celebración; las peores ocupaciones sumadas a la discriminación. Lo que me relataron jóvenes, esposas, madres, hermanos, en las comunidades del sur, no amerita un brindis. Lo que personalmente vi en esos campamentos y colectivos de miseria, es más bien repudiable.

²⁰ Quizás esta sea una forma de intentar comprender, en algo, la lógica maldita que opera desde la matriz de quienes mantienen siempre vivos los sistemas de exclusión y marginalidad: se les deja de lado, al margen, que vivan su marginalidad. Y que esas condiciones de vida terminen por lograr que el otro, en tanto marginal, no exista más. Nadie puede pretender que la miseria y su marginalidad no estén controladas escrupulosa y rigurosamente, desde algún lugar, y que éstas, en si mismas, son un sub. sistema económico, en el cual se sustentan los grandes sistemas de privilegios.

Expuestos; solos y explotados, todo esto sin agregar que el estigma y la discriminación no desaparecen: alcoholismo y el letal fantasma de las enfermedades de transmisión sexual, tan temido por las mujeres allá en las comunidades del sur.

Es lo que he denominado “**el circuito de la pérdida del norte**”. Del sur se vienen obligados por la falta de tierra y con ello de oportunidades, de trabajo y mejor vida.

Desde el norte - lugar de las sedes político - administrativas - económicas del país, los empujan a dejar sus tierras. En ese mismo norte es que les roban y borran la memoria de su pueblo.

ALGUNAS CONSECUENCIAS DIRECTAS EN LAS MUJERES²¹

- Abandono rotativo y sistemático de sus hogares, del cariño y cuidado de sus hijos. El empobrecimiento de estos; problemas de salud en general, aumento de la deserción escolar, desnutrición en los menores de edad, entre otras.
- Conducta desviada y problemas sociales: se menciona con alarma que existe un progresivo contagio de las **ETS** (enfermedades de transmisión sexual), lo que sería causado directamente por esas constantes y forzadas salidas hacia “el norte”. Lo mismo ocurre con el consumo de drogas. *Contagio en el norte, diseminación en el sur.*

También ocurre que la novena región posee una alta tasa de crecimiento de contagio del virus del VIH, SIDA.

LAS EMPRESAS FORESTALES Y SU ACTUAR EN DESMEDRO DE LA ECONOMÍA LOCAL

²¹ En lo que a estas observaciones se refiere, fueron obtenidas directamente de conversaciones con mujeres campesinas mapuches y dirigentas sociales de la comuna de Nueva Imperial, y/o de sus respectivas comunidades. Existen las cintas de cassettes grabadas, como parte del material de soporte en terreno para esta investigación.

Volvamos a escuchar el pensamiento y parecer del pensador mapuche:

“...En la octava, novena y décima regiones existen - según el Estado - las mejores universidades regionales, pero resulta que si uno hace un análisis así desde un punto de vista mapuche y nos preguntamos ¿ qué han aportado las universidades al desarrollo mapuche?, tenemos que decir que casi nada. Al contrario, han sido las universidades las que han permitido el empobrecimiento del territorio mapuche, porque han sido ellas las que han hecho estudios de factibilidad y de implementación de que en estas regiones es posible reconvertir la economía agrícola, ganadera, en economía de reforestación con pino y eucaliptos, ahora -. Son estudios encargados (el autofinanciamiento universitario) por la empresa privada, y para sus beneficios, desde luego.

Son las universidades entonces las que de esa manera han avalado el que hoy día tengamos tantos bosques de pinos y eucaliptos. Y más aún, como se sabe que estas plantas poco a poco van acabando con el agua, las universidades están realizando estudios para desarrollar especies con raíces más largas, que permitan captar a mayor profundidad las reservas subterráneas de agua. Esto significa que a menor o mayor plazo estas regiones serán transformadas en un desierto”. (del “Recado confidencial, Pág.186 - 187).

Una lógica perversa es la que ahí actúa. Con plenos poderes.

Gigantes camiones que entran a Imperial y se lo llevan todo (bosques, suelos y el trabajo). Esa es una visión, una imagen - una concreta realidad sobre ruedas -, que se repite hora tras hora, día tras día. Fui testigo durante tres largos y lluviosos meses. Esos camiones entran y salen todo el día, todos los días.

Las empresas traen trabajadores ya contratados desde otras zonas. No aportan una fuente laboral. Además abastecen sus grandes maquinarias que constantemente atraviesan el pueblo, en otras regiones. Ciertamente, el panorama es poco alentador: empobrecimiento, depredación, frustración; *una profanación generalizada del entorno.*

Y obviamente, como ya casi todos sabemos, esta realidad es un hecho no exclusivo de Nueva Imperial.

“SE LAS TRAEN DEL NORTE”

Esto es, la gran ciudad, o cualquier cercanía a ella. Es percibido el mundo de las grandes urbes como cuna y reproducción de vicios y deformaciones de la conducta, de la moral, del espíritu, etcétera. Por ejemplo: **perdida del respeto y apoyo hacia los padres, valor antes jamás cuestionado; despego, desprecio u olvido por las costumbres de su pueblo**, cuestión central en lo que a identidad de refiere; hasta iniciarse en el consumo de drogas, contraer enfermedades venéreas y re - transmitir las, ignorándolo, entre su gente.

Esta ultima observación se convierte por si sola en una supra hipótesis: la transformación que viene experimentando el pueblo mapuche en las últimas décadas es consecuencia directa de estos circuitos migratorios hacia “el norte”.

El mundo de los temporeros y la vida marginal en los colectivos o campamentos, situación experimentada ya por los menos durante tres o cuatro generaciones de jóvenes, es a mi juicio, fundamental para entender tales cambios en la cultura de este “pueblo originario”.

MARGINALIDAD Y DISCRIMINACIÓN: ¿PERSPECTIVA DE GENERO v/s COSMOVISION?

A continuación, expondré de manera breve, ciertos elementos de una compleja situación, la cual sin embargo posee piezas claves para emprender una amplia discusión.

Existen ciertas posiciones, a mi parecer un tanto fundamentalistas y lejanas a la realidad, que cuestionan seriamente el que, por ejemplo, se adjective de machista a una sociedad indígena, como la mapuche... “desde los ojos del dominador”. Una importante cuota de testimonios habla de lo opuesto.

Durante mi permanencia en terreno, resultó ser, la violencia intrafamiliar vivida en los campos y el exacerbado machismo, uno de los temas que más frecuentemente me dieron a conocer las mujeres con quienes me entrevistaba.

- **HIPÓTESIS:** La violencia intrafamiliar en el campo es algo que persiste, es un drama cotidiano. Este es uno de los principales motivos por el cual las mujeres abandonan el campo y parten a las ciudades en busca de “algo mejor”, o al menos, diferente. [Aunque sólo sea al principio]. He aquí una diferente motivación para explicar, en parte, el fenómeno de las migraciones sur norte o campo ciudad; género.

La dirigente social, señora Magdalena Landeros insiste en que una solución a todo esto pasa por aplicar una educación intercultural.

- El machismo no sólo afectaría a través de la violencia físicamente ejercida, también presenta un importante problema de carácter social, e incluso político, en lo que se refiere a la participación femenina en dinámicas culturales, y obviamente, políticas, tanto históricas como coyunturales. Esto debido a que a “...cuesta mucho salir de la casa...hay que estar demasiado convencida para hacerlo”.
- ¿Representa esta situación una especie de castración social? La considero una duda razonable. No se avergüenzan ni dudan al momento de hablar de lo que ellas consideran una triple discriminación: A) de género, por ser mujer, B) racial, socio cultural, por mapuches y C) de clase, por ser pobres²².

“...En el campo se vive también el hacinamiento; familias muy numerosas, sin tierras, escasa o nula educación, marginalidad y miserias, ante las cuales se opta, nuevamente, por irse pal’ norte. ..y más encima, la gente que está cesante en Santiago, quiere volver...” Pero a qué?, y cómo. Definitivamente se deben ampliar las tierras” M. Landeros.

En este contexto, el alcoholismo no es un mito, es totalmente concreto. El excesivo machismo que aún impera en los campos es un impedimento mayor, al momento de buscar la presencia femenina en organizaciones sociales. La falta de educación aparece como un eje central dentro de las demandas cotidianas realizadas por mujeres.

Además la temprana exposición al mundo laboral en duras condiciones está provocando el envejecimiento prematuro de las personas y del conjunto social. Falta espacio y oportunidades para las mujeres jóvenes. También por eso se van al norte, a la fruta.

²² Sobre las fuentes; la misma expuesta un par de paginas atrás. Mujeres campesinas y señoras dirigentes sociales mapuches.

SU VISIÓN DE LO EVANGELICO

“...haciéndose evangélicos los hombres dejan de tomar, no malgastan la platita, y les mejora la situación, y ese es un avance importante”. Señora Sabina, dirigente social de Nueva Imperial.

Estas señoras, dirigentas sociales de sus comunidades, reconocen a Nueva Imperial junto con Carahue como “...los dos pueblos más bebedores de alcohol en el mundo”. Este dato, curioso y negativamente anecdótico para el resto del país, resulta un infierno particular en la tierra, para muchas de estas mujeres.

Esa dura realidad sería, según ellas, parte de la cultura machista que impera en el campo, pues “...hacerse hombre es tomar”.... “Mi padre”, nos cuenta Sabina “...le celebraba el cumpleaños a mis hermanos de dos años, y los emborrachaba...el sólo se toma treinta litros de vino pal’ 18 de Septiembre”.

La señora Sabina insiste con su tesis, en lo que ella denomina la “desnutrición endémica” que afecta a muchos en las comunidades, la cual sería motivante de la escasa tolerancia al alcohol por parte de muchos mapuche aficionados a la bebida. Esto, en su explicación, generaría la adicción temprana a la bebida, sumada a la temprana exposición a la misma.

Sus conclusiones no son alentadoras, más bien turbadoras, pues plantean que toda esta situación apunta a “la eliminación” de su pueblo, “...por eso están felices con los clandestinos de vino” “emborrachándolo al mapuche...que se mate sólo”.

Pienso que la violencia ejercida sobre otros, es igualmente repudiable en cualquier cultura del mundo. Donde sea que un ser humano se encuentre, la violencia física ejercida, más su inevitable carga psicológica, son algo que duele, humilla, y es siempre un abuso de fuerza.

De no mediar algún tipo de oculta inclinación sado masoquista, no veo cómo pueda siquiera intentarse su defensa. La violencia física, ejercida sistemáticamente y en la más absoluta impunidad, sobre muchas mujeres campesinas, en este específico caso. *Es un hecho de intolerable atropello a sus derechos humanos, ante todo.*

Por ello insisto, no creo defendible bajo ningún argumento, cierta arraigada costumbre machista de esta cultura. [Lejos de que les sea exclusiva; su mención aquí responde a la discusión de algo que se me planteó, en forma directa y personal. Por todo lo que debe o adeuda esta tesis a mi estadía entre ciertas personas y sus diálogos, no puedo dejar de plantearlo en el tono en que a mi se me expuso tal realidad].

HIPOTESIS

- *Este sería un elemento trascendental del por qué las mujeres no critican esta religión, como tampoco hacen con el resto de movimientos religiosos que abundan en el seno del pueblo mapuche... Si sólo les ha mejorado el pasar. Porque ¿quién cuestiona o refuta algo que así actúa en su vida?*

Las hermanas Catril, de la comunidad de Bochoco, concuerdan con esa visión del evangelio. Es algo muy útil, tanto familiar, como social y económicamente. No representa, al parecer, problema alguno, y ni siquiera es un asunto cuestionado desde lo ritual, religioso, simbólico.

La iglesia, esto es, el culto evangélico, es un agente positivo en los procesos de socialización, ya que disminuye “el encierro” de hombres y mujeres al interior de sus casas, haciéndoles participar más activamente de lo social, cuestión que abarca desde la participación en comités de agua potable, para electrificación, centros de padres, etcétera.

Además la tendencia es que a mayor participación social, se abren más puertas, se facilita luego, el acceso a mayores recursos para las familias y comunidades.

DEL FENÓMENO RELIGIOSO EN SÍ

Libertad de culto.

Muchos miembros de las iglesias pentecostales /evangélicas, son ex-alcohólicos, es decir, alcohólicos rehabilitados. Sabido es que socialmente, un alcohólico nunca dejará de ser considerado como tal. La Sanación está en manos de Dios y su iglesia. Pero su función no se limita sólo al cuidado espiritual.

- Hasta hace poco más de una década también poseían control sobre los hospitales, postas rurales. Es decir, en un sólo agente social estaban depositados aspectos esenciales, claves de la vida en esta zona. Por ejemplo, hace poco más de diez años, los centros de atención primaria de salud, al menos en la localidad de Cholchol, estaban aún en manos de “las misiones”. Esto explicaría en buena parte, el

compromiso, ese eterno agradecimiento de muchas comunidades mapuches hacia todo este mundo de las distintas congregaciones religiosas. Pues cohabitan entre ellos. Y esta es una ocupación de los espacios en armonía, fructífera y fraterna. No derrama sangre, no hay espadas, sólo se conceden favores, para el cuerpo y el alma. Desde ese prisma, es plausible una explicación del sentimiento de deuda y gratitud que para con esta iglesia tienen los mapuches.

Nada de ingenuos, en todo caso, esos religiosos. Aportes reales, donde sólo se valoran las cosas más concretas.

HIPOTESIS

- Practican así un doble ejercicio de curación; una, medicina alópata, sanación del cuerpo al modo occidental. Otra, la extirpación del demonio, representado por la vida en pecado del alcohólico, la expiación. Esto es uno de los objetivos centrales de su accionar: la reinserción en el buen camino dentro de la sociedad. Volver a ser útil y a la vez, respetado dentro de la comunidad. “Sacarse el poncho y ponerse la corbata”, como dice la ya conocida frase. Esto es algo de lo que efectivamente, provoca la iglesia pentecostal evangélica, entre los mapuche de esta región.

Un colega antropólogo agrega un nuevo elemento a esta lista; a saber: dentro de la iglesia metodista pentecostal, el pastor u otro dirigente de la comunidad religiosa, cumpliría también el rol de quien accede, distribuye y administra los recursos económicos que llegan a las comunidades, vía proyectos; y esto a su vez, vía política. Polifuncionalidad y heterotopía. Lo político lo religioso lo económico.

EUFEMISMOS

Evangelio - alcoholismo y transformación.

Ellos, en sus iglesias, dicen frente al pleno de los convocados “...yo era un pecador señor...hermanos yo pecaba”. Jamás reconocerán los hechos concretos que ocurrían en sus vidas. No dirán las cosas por sus verdaderos nombres. Resulta, a fin de cuentas, más simple o fácil, asumirse públicamente como un pecador arrepentido, que asumirse como un enfermo alcohólico. Aunque esto no es ni pecado, ni un vicio, sino una enfermedad, al decir de médicos y psicólogos.

Esto es lo que piensa un especialista frente al tema. No es de uso común. Ellos, los feligreses, no hablan ni dicen nada respecto a la denominación, los nombres, o al menos, en lo que a ellos incumbe. Y sólo tendrán votos de censura para aquel que aún no se redime, no se convierte, no es tocado por el señor.

LA TRANSFORMACIÓN MILAGROSA

O el acto de la conversión

El misterio adquiere la siguiente forma: la conversión ocurre sólo en algunos casos, cuando por ejemplo, un hombre ebrio, cae al barro, se levanta, entrevé la iglesia, y zas! camina hacia allá, se dirige hacia su señor, el salvador. Y actúa el milagro.

Ahí ve el camino, logra, por algún efecto desconocido, enigma máximo de la vida, misterio divino, revelación celestial, *convertirse* en algo, alguien, que invariablemente les lleva a repudiar el alcohol, algo que les transforma en sus peores enemigos y denunciantes. Es un cambio milagroso: ese hombre *nunca más* volverá a beber alcohol.

...Pero, otras veces, no pasará nada.

Igualmente ese hombre que ebrio trastabilla, deambula semi inconsciente, y que pasará mil veces durante su vida, frente a la puerta de la casa del señor, a la iglesia, al culto y al pastor, del mismo señor, del mismo todo-poderoso-que-todo-lo-puede..., y sin embargo, no pasa absolutamente nada. Y es que, esta vez, no actúa milagro alguno. No hay Dios. Ningún acontecimiento sobrenatural ocurre en ese hombre. Sencillamente dará media vuelta, para volver a su casa, a la calle, o al boliche, pero jamás a la iglesia.

¿Y el arreglo de cuentas con la mala conciencia?

Al aparecer no existe, aquí no corren esos molestos, arduos y largos problemas morales ni psicológicos. No se debe explicación alguna a los hombres. El arreglo es directo, con Dios, pues no olvidemos que aquí el vínculo no está mediatizado por el sacerdote ni el sumo pontífice, ni el santo ni nada. Nada hay que confesar, ni penitencias que cumplir.

Esta es una unión exclusiva entre Dios y su nuevo siervo.

En general, resulta ser una relación bastante amable, llena de beneficios y potencialidades, lo que al parecer, **y contrariamente a lo que yo imaginé en principio**, deja satisfechos a muchos. Y no es un factor que divida a la población. Más bien podríamos interpretarlo, a la luz de estos antecedentes, como un hecho social que integra a la población, suple carencias, mejora la vida de sus mujeres, la educación familiar de los niños, e incluso, la participación social, la re inserción de hombres y mujeres en su contexto económico y político.

Una estrategia de sobrevivencia. La renovación de los privilegios. La regulación del acceso a los beneficios. Una forma **plus moderna** del bienestar social. ¿Un hecho social total?

WE TRIPANTU EN NUEVA IMPERIAL

Visita a tres celebraciones

Comunidades de Gualacura y El Peral.

Entre la copiosa lluvia y el barro, se movían de un lugar a otro representantes del mundo político y los respectivos candidatos a las elecciones municipales que, cuatro meses más tarde se llevarían a cabo. Supe que estaban ahí presentes, entre otros: los de la “Concertación de Partidos por la Democracia”, representantes de la derecha política y económica local, y el candidato independiente mapuche.

La presencia de jóvenes no era menor (¿ casualidad ?- jóvenes invitados a un acto que, indudablemente revestía una cuota no menor de clientelismo)- , había también viejos a caballo, otros políticos en sus camionetas, en jeep, y decenas de otros invitados (entre los que me contaba yo), a esta tradicional ceremonia de celebración del We tripantu, antes sólo conocida como la celebración de “San Juan”.

- *Hoy esta festividad, que celebra el año nuevo mapuche, se ha resignificado, revalorizado. Los responsables de este cambio, y no sólo de nombre, sino que del carácter que hoy se le atribuye a la ceremonia, son principalmente, jóvenes profesionales mapuche y la nueva representatividad político cultural de los mismos. Ellos están desarrollando a través de tales practicas un proceso de “...revitalización y recreación libre de todos los elementos de la cultura mapuche”.*²³

²³ Palabras tomadas de un texto elaborado por la “Sociedad Mapuche Lonko Kilapan”, para difundir elementos a cerca del we tripantu. Documento de trabajo n° 903, fechado en Febrero de 1991, y perteneciente al centro de documentación e investigación Liwen, Temuco.

Sin embargo, y casi sin excepción, los mayores nunca antes oyeron hablar de este We - xipantu. Y para muchos esta especial fecha continúa siendo, simplemente “ San Juan”.

El tono dominante en esa reunión era visiblemente sobre las elecciones de fin de año. Todas las conversaciones de “los mayores” versaban sobre acuerdos, pactos, apoyos, arreglos. Cada uno de los delegados o candidatos tomaba un lugar preferencial y ejercitaba su oratoria, al rededor de su gente, y ante el publico en general. Nadie ocupaba una tarima ni se paraba al centro a hacer su discurso -, aunque de una u otra forma -, era exactamente eso lo que hacían.

Una de las frases más significativas que recuerdo aún, fue la pronunciada por Hilario Huirilef, consejero nacional de la Conadi: “...Porque desde ahora hemos de ser germinales...ya no más marginales”. Este fue dirigido a un pequeño grupo de jóvenes que estaban cercanos a él. Por lo demás ese era el grupo de “amigos de Imperial” que yo frecuentaba normalmente en el pueblo.

Cierto es que cuando llegué a la comunidad los bailes y los juegos ya finalizaban, además, la lluvia hizo imposible continuar con más actividades. Y el centro de la ceremonia fue efectivamente, la comida. Todos los allí presentes disfrutamos de una abundante comida, en mesas siempre llenas, pues la concurrencia era muy numerosa.

De las tres celebraciones en que pude participar durante ese día, esta fue la más numerosa, y al mismo tiempo, me pareció la más compleja, ya que parecía haber allí en juego muchas cosas, las que podían pasar a ser decisivas en un futuro próximo, tanto para el pueblo de Imperial, así como para todas sus comunidades.

El ambiente eleccionario lo impregnaba todo. Cada grupo formado en torno a los políticos o candidatos, hacía “su trabajo”; se notaba a la gente muy ocupada. Y los temas no eran sobre el canelo, la lluvia torrencial o los resultados del palín.

Para aquellos que no teníamos una participación directa de los grupos de conversación - en tanto toma de decisiones - , era ostensible y claro el cariz de lo que sucedía. Por otra parte, esto era tan generalizado, y obvio o, natural, que nadie pretendió ni por asomo, disimularlo.

Otra frase que bien recuerdo, y que marcaría de otra forma mi viaje; el candidato de la Democracia Cristiana, dirigiéndose a una reconocida dirigente política de Imperial²⁴ persona que de una forma especial también estaba ligada al centro de desarrollo indígena de Nueva Imperial - lo que dijo fue bien sencillo: “...mijita apóyeme...trabaje conmigo”.

Podría expresarse como la dimensión política de lo religioso. Cosas que confunden, ciertamente, el carácter ritual y sagrado que muchos hoy le quieren dar a tal ceremonia. Aunque es posible que sea eso lo ritual y sagrado. Una fiesta político religiosa indisoluble entre sus partes. Los Pactos y la Magia.

Segunda fiesta o celebración

Los niños en la escuela

En lo que corresponde a otra celebración del año nuevo mapuche donde fui invitado, fue algo bien distinto. Asistí a una fiesta para niños escolares, con juegos y comidas, trajes y bailes mapuche. Esta se celebraba en las dependencias de una de las escuelas del sector. Era casi exclusivamente para que los menores conocieran y vivieran a su manera, dicho espacio ceremonial. Esta era organizada por la administración de la escuela y todos allí parecían muy ajenos al mundo de la política, o a cualquier interés distinto de la celebración familiar de esa tradición.

Tercera ceremonia, fin del día

Finalmente, ya de noche, asistí a otra celebración. Esta fue mucho más solemne que las anteriores. Se llevó a cabo en medio de la ciudad de Temuco, con jóvenes estudiantes, en las dependencias de su hogar universitario.

Esto fue diferente. Ahí se imponía una mística religiosa. También esta vez se llevó a cabo bajo una torrencial lluvia. Pero a diferencia de los otros dos lugares en que estuve, aquí la lluvia no fue motivo para detener los bailes ni los cantos, por el contrario, esto parecía dar más fuerzas a los protagonistas de la ceremonia, los cantos se entonaban con más vigor, y quienes dirigían adquirían cada vez mayor resolución y compenetración en sus actos, sus palabras. El incentivo hacia los bailarines era más enérgico a cada momento. Nadie podía encender cigarrillos, caminar o quedarse al margen sólo observando. Todos y cada uno de los presentes eran interpelados a participar integralmente del rito.

²⁴ En rigor ella era en ese momento, legalmente, la presidenta de la asociación comunal mapuche. Pero, por líos internos no resueltos hasta ese momento, la antigua directiva le desconocía tal atribución.

Había tensión en los rostros, dureza en algunas palabras, miradas firmes, y gestos de reprobación para quienes no comprendían o no participaban de las dinámicas, y en general de la importancia de lo que allí se demostraba.

Tres celebraciones del mismo rito. Todos ellos igualmente mapuche. Cada espacio se vistió con ropajes distintos, distintos colores y formas también. Cada uno significó algo diferente, por eso ocurría de manera distinta en cada lugar, y así mismo se transformaba cada espacio. Había allí múltiples creaciones de sentido. Cada una cumpliendo su finalidad.

[...TRES DÍAS DE CELEBRACION EVANGELICA]

Campo adentro, “campo profundo”, entre cerros y lomajes inabarcables.

Media tarde de un día domingo de Mayo. Regresábamos a casa de la familia Melipil, tras una larga y fría jornada donde recorrimos los campos, en busca de personas que quisieran regular - nivelar su educación básica, entre otros múltiples cursos ofrecidos, donde mi acompañante, Gloria, hija mayor de esa familia con seis hijos, sería una de las profesoras.

Durante esos días había llovido, por lo que el barro era abundante, como también abundaban los perros en cada casa que visitamos, previamente “armados” de una gruesa rama, para ahuyentar a estos celosos guardianes. Como decía, de regreso ya de una larga jornada, cuando desde la espesura del campo, entre los árboles y el silencio, comienzo a distinguir voces, que aumentaban pronto su intensidad. Luego eran gritos, especies de lamentos, llantos. Pronto pude comprender en dos palabras lo elemental que allí ocurría: **ese numeroso grupo de personas estaba en un trance místico - religioso.**

Pero...¿Quiénes eran, que hacían?

Evangélicos, celebrando una ceremonia, desde hacía ya dos o tres días, en palabras de mi acompañante. Apenas hice un gesto que delató mis intenciones de acercarme, de inmediato se me aclaró que no podría hacerlo ni un poco más de lo que ya estaba cerca de ellos. Difícil describir algo más. Pude avistarlos, escuchar desde lejos, pero sólo eso. La prudencia por lo demás, así lo impuso.

Esto, sin duda (me) enrareció el ambiente. Un extraño fenómeno, y por decir lo menos: **surrealista.**

Y eso es todo lo que pude saber de aquel curioso asunto. La familia donde yo estaba de visita, no compartía ese culto religioso, así que poco o nada sabían, y como solía ocurrir, hacer preguntas o insistir algo más sobre el tema, resultaba ser un mal punto de encuentro. Más tarde me confidenciarían ser más cercanos a la fe baha'í.

LA FE BAHÁ'Í EN CHILE

Estos asistían frecuentemente al hogar de mis amigos. Esto me recordó el modo tradicional de actuar de otra colectividad religiosa también con amplia presencia en la zona; los mormones.

Pero además los baha'í cuentan con una radio en la zona, en la localidad de Labranza. Es decir, realizan un trabajo más íntegro, acabado; casa por casa, y a través de las transmisiones radiales, es decir, se **re-introducen** en el seno de las familias, de la cultura, sin que sea ya necesaria su presencia física, como tampoco que los miembros asistan a un lugar físico, como la iglesia. Y ya se sabe de la importancia que tiene este medio de comunicación en lugares rurales y apartados como estos. Todo el día están las personas sintonizando sus aparatos radiales, y funciona impecable como vía automática de comunicación. Acerca a la gente del campo con el pueblo, interactuando y haciendo menores las distancias. Cumplen unas funciones sociales muchas veces imprescindibles para todo el conjunto de la población. Entre medio, obviamente y a cada momento, va su mensaje en la fe.

Sin duda que han elegido un buen medio para llevar adelante los postulados de su dogma.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA SOBRE LA LLAMADA FE BAHÁ'Í

Su profeta es llamado Bahau'íla. Fue este un noble persa de la ciudad de Teherán.

La iluminación divina de aquel ocurre en el denominado “pozo negro” o Siyah - Chal, en lengua persa. Ese era el lugar de las antiguas letrinas de la ciudad, transformado más tarde en una mazmorra. Es allí donde cumple condena el futuro profeta, que ocurre la iluminación, y desde donde asume su misión.

Ya han transcurrido 150 años aproximadamente desde aquel acto de la divinidad manifestado en Oriente, y la religión o fe baha'í se ha extendido por el mundo con un crecimiento casi exponencial. De hecho, según encuestas que ellos mismos difunden por la red de Internet, son la segunda religión más extendida en todo

el mundo. Están presentes en 232 países, y su literatura ha sido traducida a más de 500 idiomas y dialectos al rededor del mundo. En Chile es muy poco lo que de ellos sabemos.

En el sector costero de la novena región de nuestro país, es donde más se les conoce, pues ahí se desarrolla una verdadera interacción con la población. También donde están asentados a hace una mayor cantidad de tiempo, casi por 50 años.

Su dogma o “Los 12 principios básicos” apelan entre otras cosas a: la existencia de un sólo Dios, unificador, que no diferencia ni discrimina a los demás credos, fe o cultos. Plantean así, la unidad religiosa o espiritual del mundo. Apoyan la búsqueda o investigación de la verdad, apoyándose incluso en la razón y las ciencias. Y aunque parezca extraño, dado su origen en el medio oriente - y la fuerte discriminación que allá practican hacia las mujeres por motivos religiosos -, ellos insisten en la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Sin duda, que es este último punto el más interesante, el más novedoso. Hablan también de la necesidad de que la humanidad adopte, de común acuerdo, una segunda lengua universal, ya que a través del idioma habla también el corazón del hombre.

Sobre este punto creo importante reflexionar un par de elementos recogidos - generados, durante el terreno.

- *La ausencia, prolongada en el tiempo, del rito y su carácter portador y reafirmante de identidad, es un hecho de la más alta relevancia, dentro de la investigación por las condiciones actuales de una cultura originaria, o específicamente de su sistema religioso. (No en vano, dos mil años de historia cristiana demuestran lo elemental de la celebración del rito: persistir domingo a domingo, y día a día en cualquier lugar. No permitir que se abra el espacio a dudas, a quiebres, etc., y sobre todo, en momentos de crisis, cuando las aguas corren más agitadas de lo normal).²⁵*

La repetición y /o recreación constante de un rito, una ceremonia, en fin, la celebración comunitaria del dogma que convoca, son el agua y el aire de esa fe. Por tanto, no es aventurado decir que es la continuidad

²⁵ La denominada “teoría de las catástrofes” algo nos enseña sobre cómo se repliegan sobre si mismas las instituciones, funciones, personas, roles, etc., para unir y solucionar, para salvaguardarse, en momentos de crisis, o propiamente de catástrofes, aprovechando ciertas inclemencias sociales y/ o naturales, para reafirmar sus identidades, ensalzando sus dogmas, en fin, para engrandecerse y ratificarse en la ideas y el mundo al que pertenecen.

en la celebración ceremonial lo que otorga, pues hace posible, la identidad de ese grupo como tal. es decir, en tanto individuos pertenecientes a una colectividad específica, la cual es capaz de reproducirse a través del tiempo.

De no mediar ese acto de fe por parte de los convocados, ¿de dónde obtener el alimento para es cuerpo social, cómo saciar el hambre de fe de sus fieles?

Todas estas reflexiones me surgen cuando, en terreno, comienzo a darme cuenta que son muchas las comunidades mapuche que casi no celebran uno de sus ritos elementales: **el nguillatun**. ¿Es esto acaso una prueba a cerca de la notable influencia ejercida por los variados grupos religiosos que existen en la zona? Los cultos y ceremonias propias tienden a desaparecer, lo propiamente mapuche, subsumido por lo evangélico, lo pentecostal, la fe bahais, y así sucesivamente?

- **HIPÓTESIS:** La ausencia del rito. Ausencia tendiente a la desaparición, y no a la reconstrucción. No creo que sea este el caso de la comunidad re – estructurada y /o re – integrada. Es definitivamente algo nuevo. Y , me parece, por lo visto en Nueva imperial, por todo lo que fue posible escuchar, y más tarde, por lo que estos últimos años demuestran -, que la sobrevivencia y reproducción cultural mapuche pasa inapelablemente por lo político, por su capacidad política de sobreponerse a esta crisis. En las manos de la nueva dirigencia y su capacidad negociadora frente a la sociedad chilena y al Estado se alberga su futuro. Y en la forma de ocupación de los lugares, la creación de espacios culturales. Diseminar [expansión cultural - no territorial colonialista - sino de sentidos, desde dentro] -, sus frutos más allá de sus fronteras. Es lo que han hecho. Una política heterotópica.

No lo creo tan lejano o descontextuado. El ejercicio de suma y resta, entre por ejemplo, la cantidad de iglesias y cultos no mapuches que hay en la zona hoy, sumado a la cantidad de feligreses que congregan, y por otra parte; la falta ostensible entre las comunidades de una ritualidad propiamente ancestral.

No fue extraño escuchar - pues me ocurrió más de un par de veces -, como respuesta a la pregunta por sobre cuándo había su comunidad celebrado por última vez el nguillatun, desmesuradas cifras, que más vale no repetir, pues se prestarían a excesiva duda o incredulidades.

LA MATERIALIDAD DE LA HETEROTOPIA

Sus manifestaciones concretas. Capturando en pocas palabras y creando imágenes densas de lo que allá ocurre, dispersamente.

Mundo Mapuche de la IX región de Chile como lugar de la heterotopía, es decir, donde un espacio es habitado y cohabitado por otros múltiples espacios, todos ellos, dotados de una dinámica e identidad propias, a la vez múltiples y concomitantes. Voluntarias o por la fuerza. Ya sabemos que hay espacios que están siendo ocupados ilegalmente, por la vía de la fuerza, con artimañas legales, por abuso de poder, sin permiso del vecino, etc.etc.etc.

Físico temporales: Nueva Imperial 2000 (2001, 2002, en fin); las comunidades mapuches, el pueblo de Imperial y las zonas urbanas, el influjo desde la ciudad de Temuco; el resto del mundo a través de una pantalla de televisor. Las comunicaciones satelitales, la telefonía móvil, la red de Internet, la aldea global. Un pequeño pueblo al sur del mundo.

Simbólico rituales: we tripantu; nguillatunes; misas y cultos evangélicos, católicos, anglicanos, pentecostales, los baha'is (grupo religioso proveniente del medio oriente y asentado desde comienzos del siglo XX en los Estados Unidos), la presencia segura de los mormones, etc.

Aparte han de considerarse las llamadas “clases de religión”, que imparten las distintas escuelas al interior de las aulas. Esa es otra forma de ocupar un espacio disponible, esta vez en las mentes de los niños - mecanismos y agentes de socialización -. La religión oficial que se imparte a través de la instrucción publica es la católica. Aunque esta se entrega optativamente.

Económico productivos: Los procesos domésticos de subsistencia en el campo mapuche (sobrevivencia).

El elemento neoliberal - globalizado; empresarial y transnacional; recursos millonarios, que se corporeizan a través de las empresas forestales - recursos - explotados y sacados de la zona y del país.

Capital financiero. Maldita dialéctica del amo y el esclavo, el plebeyo y su señor. Un viejo y mítico molino, los terrenos de comuneros mapuches.

Obreros, técnicos y profesionales: Miles de campesinos que trabajan sus tierras, en sus casas. La mano de obra barata, obreros calificados, locales y foráneos en una relación transclase. Los ingenieros, contratistas y otros profesionales que están directamente relacionados en estas actividades. Las cuadrillas de trabajadores traídos desde afuera.

Lingüístico o idiomático: Mapudungun más purista, de habla casi exclusiva; el mismo pero chilenuizado. Los múltiples lenguajes de cultos religiosos presentes en lo cotidiano; el pastor hablando a través de la boca del mapuche. La jerga del mundo técnico forestal y de ingenieros agrónomos. El supralenguaje de lo político, dirigentes y organizaciones, (derechas, centro, izquierdas y los de la autonomía).

De lo cotidiano y la cultura pop: Los sonidos de mercado; la industria musical; el fenómeno sound, y lo propiamente sureño, las rancheras. **El sound** como elemento totalizante de la cultura huachaca que domina el imaginario social, colectivo, en todo el país. Esa situación no es, ciertamente, exclusiva de esta región. La cultura musical de los grupos de jóvenes de artesanos y líderes de opinión locales, esa como respuesta.

Sólo lo entrego como un elemento más de comprensión, ya que como el pueblo es chico, el infierno es enormísimo, y no fueron pocas las debates que debido a esta expresión me tocó presenciar.

IDEALES

Para quienes participan activamente de las organizaciones, sin duda alguna, esta es una lucha de ideales. Un proceso emergente por la transformación de la sociedad, que se da en el campo de lo práctico y en el de las ideas. Un cambio en las estructuras mentales, y en los ejes, las matrices del mundo social.

Lo saben ellos, así también, lo palpé yo, así lo creo ahora. Sólo así se eliminan las desconfianzas, las incredulidades, las incertidumbres, que son y están siendo, el lado débil del movimiento, lo que más le resta fuerzas. Hasta hoy, cuando vas a los campos, y escuchas hablar al mapuche, no lo escuchas solo a él.

Hablan por su lengua, a través de esta, el pastor de la iglesia, los profetas de las sagradas escrituras, el discurso de un partido de la concertación, de un partido de la derecha, etc.

Y también, por supuesto, conceptos, ideas y sentimientos propios del mundo mapuche, de campesinos arraigados ancestralmente a la tierra, al campo, esto, como fundamento, esencia. Comprender esta mixtura, a ratos indescifrable, que aveces adquiere la forma de un rumor o de esa tensión constante, esas voces bajas que no dejan de escucharse por doquier.

- **HIPÓTESIS:** La tensa calma. Esta impregna variados niveles; lo político, el alcance económico de lo político (recursos - proyectos); la participación religiosa, celosamente guardada, con pudor y/o vergüenza; las dobles militancias, (en el origen tal vez del miedo o la máscara...). Finalmente, cómo esa lógica de sentido no deja de afectar a nadie. Difícil es mantener un ambiente de relajo o distensión, ahí donde se ha impuesto la pobreza con su sistema de marginaciones. Difícil, pues se habla constantemente de infiltrados, sapos, ratis, etc...., innegable que existe un nivel de enfrentamiento, de seguimientos y persecuciones. De ahí el rumor, la tensa calma.

CONCEPTUALIZACION

La reconstrucción del Ethos cultural. Lo político = técnico = económico = productivo = familiar = doméstico = Lo religioso = Político social; = organizaciones = Aculturación, enculturación, transculturación, de: micro estructuras y las macro estructuras. Ante la reducción, casi desaparición del espacio físico, geográfico de producción, tenemos hoy una construcción cultural, una construcción de sentido (múltiple). Esto, finalmente, como una necesidad histórica. Aquí la diferenciación aparece como necesaria por oposición. Reconocer al otro que me impide algo, lo niega o lo quita, lo oculta o lo acalla.

TRANSMITIENDO UN MENSAJE A LOS ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA (o así fue como se me dijo en ese momento)

“...**Joven, estamos transculturizados**”²⁶

“...Estamos transculturizados...”, dice mucha gente por allá. Tal palabra, como cualquier concepto, da para mucho; mucho que decir, que interpretar, especular, etc. Extrapolable a todo: descontextualizado, minimizado, ridiculizado, exagerado, específica y estratégicamente utilizado; es decir, me encontraba sistemáticamente frente a “una palabra”, un constructo abiertamente usado, por casi todos, en todo lugar y orden o desorden de cosas, ahí estaba presente.

Signo alentador de desprejuiciamiento, impudor, sin miedo a la utilización ni al error ni manejo excesivo del lenguaje, se le trapeaba. (Pierden así, las santas palabras, su maléfico sitio de honor, de intocables).

Ser o estar “transculturizados”: es siempre haber perdido algo, haber extraviado u olvidado costumbres, usos, maneras de hacer y de entender la vida, tal como la entendieron alguna vez los ancianos, los antiguos lonkos, las sabias machis, las abuelas, e incluso los padres.

Este concepto (transculturación) es abierta y profundamente aplicado en tanto pérdida, engaño y utilización - en la peor acepción del término -. Para observar el contrapunto necesario: creo no haber escuchado a nadie hablar, en el pueblo o en alguna comunidad, de cosas tales como *reelaboración, resignificación o reinterpretación cultural del mundo mapuche*, palabras que si son muy utilizadas teóricamente, en las salas de clases, por ejemplo.

El dato parece contradictorio, pues es fácil confundirse entre palabras y discursos. Pero me quedó claro en ese momento, estando allí, y pudiendo contextualizar los dichos, que “transculturizados” es equivalente a estafados, engañados y enturbiados culturalmente.

El resto es palabrería que no cabe dentro de esta realidad. O no se acepta, no se quiere adoptar ni compartir. “...que estamos transculturizados” se dice generalmente con tristeza y ofuscación, pues

²⁶ Palabras que a menudo eran repetidas, de una u otra forma, más o menos claras, por los dirigentes encargados del centro de desarrollo. Textualmente cito a Magdalena Landeros.

responde a demandas, denuncias y reclamos, donde no hay lugar, puesto que no cabe, para toda esa construcción conceptual sociológica, antropológica, occidental, siempre occidental.²⁷

VIAJE AL MOLINO DE MOLKO

Breve viaje al pasado, desde la comunidad de Molko o Mañío(Manzanar), hasta el molino de "el gringo Cantero", ubicado a 20 Km. aprox. de Nueva Imperial. El viaje se realizo en una yunta de bueyes; los protagonistas fueron; don Celso Curil, jefe familiar; Pedro Curil joven artesano mapuche, y quien escribe.

A moler trigo fuimos, en la carreta, con la yunta de bueyes; robalito y mapuche. Por largos caminos abiertos entre cerros y lomajes eternos. Partimos pasadas las nueve de la mañana, cuando el jefe de hogar decidió que se cumpliría la tarea, pues ya no llovería más. Él acertó a medias, justo a medias.

La noche previa, se dejó caer una lluvia impresionante, digna de recuerdos, como nunca antes había visto. Campo adentro, sin el más mínimo asomo de luz eléctrica, ni huella alguna de modernidad, o desarrollo ni cultura capitalista.

La oscuridad fue tan total la noche previa, tan salida de lo desconocido, de lo nunca antes visto, tan impenetrable, que transmitía (al menos para mí) un poder insondable: el de la noche más pura del sur. Incluso para ellos, mi amigo Pedro y su familia, que mateaban ceremonialmente en torno al fuego, esa lluvia era fuerte, no era cosa de todos los días...imagínense lo que fue para mí. Sobrecogido en extremo, intenté parecer tranquilo. Bebía mi café.

En esa noche larga, la lluvia no cesó. Ni tampoco los ruidos, las ansias, los sueños, las imágenes, la cama extraña, cuan extraña allí; ese rincón cálido, amable, tan esperándome, ofreciéndose para un sueño placido.

²⁷ Al parecer se filtra otra contradicción lógica, desde lo visto paginas atrás y afirmado además, por un documento de intelectuales mapuche. Más que contradicción o distinto de eso: *heterotopia*.. Piénsese a la luz de esa idea.

Bienaventurado, recibí las primeras luces del otro día. Feliz. Y el sueño necesario, “que rescata de todo el perfecto desorden” (Lihn), había hecho lo suyo. Lo suficiente.

Y partimos. Largas horas caminamos al lento tranco de los animales. A través del barro, las piedras, las suaves gotas de lluvia, intermitentes. Don Celso había acertado; ya no llovería más, al menos hasta que durara la luz del sol, pues apenas se dejaba caer una mínima llovizna.

Cuesta arriba, cuesta abajo, correteando a cada momento a los perros que ladraban fuerte y amenazantes ante nuestra presencia, ostensible, notoria...en lugares, donde fuimos, por largos momentos, los únicos caminantes. Una, dos y tres horas al lento y pesado tranco de las bestias. Avanzaba el mediodía.

Sin embargo, a buen recaudo, en buena compañía, saludábamos a muchos de los moradores de las casas, las que tras las horas de camino, comenzaban a ser menos, a escasear, de igual forma que los saludos. No dejaba de asombrarme el que, al preguntar por las personas de aquellas casas, todos o casi todos, de una u otra forma, fuesen “parientes”.

Mantuve, durante gran parte del camino, de su natural trayecto (de ellos),- de mi pequeña aventura -, un ritmo regular, a parejas con Pedro, los animales, y el paso que don Celso les imponía.

PARENTESIS SOBRE EL ENTORNO.-

Inmerso en ese sector impacta, o aún, extraña, la vegetación que rodea un lugar como ese. Si bien no pretendí jamás hallarme en medio de un abundante bosque nativo, tampoco esperaba presenciar tal empobrecimiento, ese nivel de sobreexplotación y depredación de los terrenos.

Extensas (por no decir únicas) -, plantaciones de pinos y eucaliptos se imponían en ese paisaje.

Y no es sólo que “afearan” el lugar; sabido es que estas especies empobrecen los suelos, acidifican la tierra, etc., sino que más bien son el claro reflejo de un estado generalizado de situaciones. Léase inversiones económicas en la zona, de las todopoderosas empresas forestales.

En cada extensión de tierra, desde la más pequeña hasta el gran predio, pasando obviamente, ineludible e irreparablemente, por terrenos de empresas forestales, podías distinguir todas y cada una de las etapas de crecimiento de estas especies.

La cuestión sobre el tipo de bosque y la presencia de las forestales era simple; se impone una forma de pensar, una mirada, un criterio exclusivo y excluyente; el economicista, desarrollista: las leyes rotundas del libre mercado, llegando hasta los más apartados rincones.

...Volviendo al viaje

Hacer ese camino, esa travesía centenaria, haber sido participe de esa inmensa parte de la cultura más profunda y simple de un pueblo, fue algo que me llenó de alegría, uno de los hechos que, por si solos, llenó de sentido mi viaje a esas tierras.

Sentí en ese momento, y lo siento aún, tanto tiempo después, que fue allí, donde estuve más íntimamente, más espiritualmente, en contacto con esa cultura, con ese otro.

Física y mentalmente, anduve largas horas sin comprender cabalmente donde me hallaba, qué hacía, con quienes estaba, ni hacia dónde nos dirigiáramos.

Caminábamos, reíamos, observamos los animales solitarios, los frutales abandonados, los estrechos, estrechísimos senderos por donde avanzábamos. No tengo memoria de otros caminos tan irregulares como los de esa ruta.

Como don Celso conducía los bueyes, sobre la carreta, a Pedro y a mí nos tocaba, cada cierto rato, espantar a los perros que nos salían, poco amistosamente, al camino, espantados estos últimos también, por el ruido que la carreta anunciaba largamente.

En más de una ocasión se hizo necesario subir nosotros también a la carreta, evitando así, cualquier accidente lamentable. Naturalmente fue quien escribe, quien más usó este recurso. (tardé años en superar el miedo a los perros). Estar allí, fue, a cada momento, algo excepcional.

Culturalmente hablando me sentí vivir el “mundo mapuche” dentro del “mundo mapuche”. Pero en silencio. (el “pero”, aquí, no es dificultad). Es como aún más, o sin embargo. *Pues fue poco lo que hablamos, hubo largos silencios.*

Lo central fue siempre terminar el camino, sortear las irregularidades del terreno, llevar lo mejor posible a los animales...evitar la demora, capear la lluvia.

De uno u otro modo, el éxito del viaje no estaba asegurado.

Pedro, el pequeño y gran amigo del sur, preguntaba cada tanto... ¿cómo va compañero?, regalándome una afectuosa sonrisa.

Y así, llegamos al molino, cerca de las tres de la tarde, habiendo caminado unas cinco horas desde la casa de mis anfitriones. El antiguo y mítico “molino del gringo”. Gringo Cantero, hermano de quien era por esos días, concejal y candidato a alcalde de Imperial. Por lo demás, familia de importantes políticos de la derecha chilena.

El molino está inserto en terreno de forestales. Rodeado enteramente por reforestaciones de pinos y eucaliptos. Como salido de una vieja, muy vieja película, del oeste yanqui.

La data de construcción de las maquinarias lleva inscripciones del año 1890. Resulta casi inexplicable toda esa estructura de fierros, turbinas y latas aún en funcionamiento. En perfecto funcionamiento, como pude apreciar minutos después.

Todo el aparataje, extrae su fuerza de una vertiente, ubicada exactamente atrás de la estructura central, donde se lleva a cavo la molienda. Puentes, corredores de aguas, bombas, llaves, casetas, latas por montón, palos desperdigados, cercos, etc., conformando un todo que no parece al tanto de los años, de los tiempos. Aún más, absolutamente indiferente al paso de décadas, de un siglo.

Harina, harinilla y afrecho, va entregando por sus tres bocas - brazos centrales, en un proceso que demoró largas tres horas. No recuerdo qué cantidad exacta llevamos de trigo, si puedo decir que cargamos dos sacos y medio.

DEPREDACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE Y LA REFORESTACIÓN

Metros ruma.

¿Pero qué le vas hacer? Así respondían cada vez estos amigos frente a mis críticas o dudas ante a la visión que nos entregaba el paisaje durante todo el viaje.

“Aquí se necesita plata, dinero contante y sonante”, de ese que escasea profundamente en la zona. Por eso, a fin de cuentas, es poca la oposición que pude ver ante el inevitable avance y la colosal expansión de las plantaciones de pinos y eucaliptos, los que rápidamente se incorporaron al paisaje local. Son ya parte insustituible de lo cotidiano.

- *Esto parece raro y lo es. Exceso de contradicción entre los discursos y ciertas prácticas, u otros discursos con otras prácticas. Mientras hay representantes del mundo mapuche dando duras y larguísimas peleas por oponerse y /o expulsar a las empresas forestales de tierra mapuche, estos, (“mundo forestales”) paralelamente, se han incrustado en el inconsciente colectivo de la gente más humilde de su pueblo. Cada pequeño campesino planta en sus patios pino y eucalipto. Saben que esa pequeña inversión les dará un ingreso que los salve quizá del hambre. Esto que digo me lo mostró y confirmó “el viaje al molino”. Ahí pude ver de cerca toda la profundidad y riqueza de unos usos y costumbres ancestrales, junto con asistir a los resultados de la cohabitación forzada que han impuesto estas grandes empresas forestales. Ahí estaba también plasmada una realidad que pareciera pura contradicción, pero no lo es. Otra vez, lo que hay allí es un ejercicio de sobrevivencia. Invertir tu trabajo y tu tiempo, justo con quien te está privando de los medios para realizar tu trabajo. La lógica capitalista del libremercado es perversa. Es perversa.*

Hace ya mucho que excedieron el espacio físico de las empresas forestales, para instalarse a la orilla del camino, en los pequeños predios familiares, casi como en los patios de las casas. Por doquier, cada mínima porción de tierra es sobre utilizada para este fin. Llanos, lomas, extensos lomajes, pequeños bosques familiares, de esos que tienen nombre y dueño desde siempre, al igual que ocurre con los animales dentro de la economía familiar “...ese bosque de allá es mío, ese otro, el de pinos, ese que ya tiene como siete años, es de mi hermano”.

Doce años, es el promedio de maduración de estos bosques. Luego ya están en condiciones de convertirse en los famosos “metro ruma”. El eucalipto se paga mucho mejor que el simple pino. Su valor no representa nada en relación con la gran cantidad de agua que consumen durante su crecimiento, ni tampoco, consecuencia inevitable, los estragos que originan en los terrenos, como la erosión, acidificación de los suelos, etc.

Otro asunto que me despertó gran interés fue comprender, a medida que avanzó la jornada, la relación entre el costo monetario (muy bajo) y el tiempo y esfuerzo invertidos durante dicho viaje (altísimo). El asunto es sencillo; ir al pueblo para hacer lo mismo que mis amigos realizaron durante todo un día, la molienda del trigo, (y que es una parte de sus costumbres más arraigadas), es posible también de realizarse yendo al

pueblo, en la micro que lleva hasta el centro de Nueva Imperial, y que pasa una vez al día, gastando apenas dos horas de tiempo, y realizando un ahorro de fuerzas y energías notable. Por lo demás el precio de dicha imprescindible labor, tiene una variación mínima entre los dos lugares.

Intentando responderme la pregunta sobre por qué realizar este viaje, contando con la posibilidad de subir los sacos a la micro, ahorrando así cinco o seis horas de trabajo pesado, la respuesta es múltiple. De partida, no es un viaje frecuente, a lo mucho se lleva a cabo tres veces en un año. Es decir, posee innegablemente un **carácter de excepción, de acontecimiento extraordinario.**

Además el concepto mismo de ahorro (\$), no es algo primordial al interior de este grupo humano, por tanto el esfuerzo o trabajo realizado, no se miden desde ese lugar, desde esa económica perspectiva.

- Lo importante fue (es) ir al molino. Revivir el rito, insistir en su ceremonial forma, mantener esa distinción. Es (me pareció), el recorrido de un día por las costumbres, los ancestros, la historia de una cultura. Por eso mismo, no me sentí capaz de preguntar a Pedro a cerca de si estaba o no contento realizando el viaje. A ratos me parecía lo opuesto. Si pude constatar que uno de sus hermanos rehuyo la tarea. El otro no estaba en casa.

Lo que por esos días comenzaba a sonar fuerte en mi cabeza, era pensar en el hecho de que largas jornadas de trabajo en el campo, (semanas, meses), donde participaban dos, tres y hasta cuatro o más personas de un grupo familiar, se redujeran, monetariamente, al equivalente de lo que una persona de ciudad gasta en unas pocas horas. De compras en una tienda, bencina para el auto, o sencillamente, en un bar. Pero esa es la diferencia.

El producto de esos meses de trabajo, y en particular, del día de viaje que pude presenciar y compartir, es para esta familia, vital dentro de su forma de vivir los días. Con esa harina ellos sobarán la masa para hacer su pan y sus sopaipillas durante largos meses. Es decir, seguirán con el ciclo de la vida, después de hecha esa ruta.

El molino eternamente viejo, frío, conservado por obra de magia a través del tiempo. Un siglo. Incrustado ahora en medio de un monótono paisaje de pinos y eucaliptos constantemente reforestados.

La espera por la harina y lo demás se hizo larga, y aún más fría. Con nubes amenazantes, y perros poco amistosos, que husmeaban entre latas oxidadas, restos de madera y el barro. Siempre el barro.

¿Es este el ámbito de las sensibilidades elementales, de las prácticas y usos ancestrales?

¿Es el “campo profundo” y su ética del esfuerzo, donde siempre hay algo que hacer, trabajo pendiente, todos los días al alba? “...Hijo, levántese, que ya amaneció...”, pude escuchar decir, tranquila y a la vez ceremonialmente, durante esos días a los padres de Pedro.

Suele decirse que todo camino de regreso es más corto que el de ida. Depende.

Lo que es yo, de ese viaje volví casi a rastras, aunque pude disimularlo. En parte para no ofender ese bello gesto, aquel regalo de hacerme participe en esa parte de sus vidas. En parte también, por un mínimo de orgullo. Ese que ayuda a mantener un poco las formas, algo de compostura, un tanto de dignidad frente a los hechos que la ameritan, ineludiblemente. Con la noche ya encima, terminamos la tarea. De regreso en casa.

Logramos capear la lluvia, no la tenue, la tímida, si la tremenda, la ensordecedora lluvia que por tercera noche consecutiva arreciaba los campos. Un plato de comida caliente nos aguardaba, lentejas, pan tibio. La casa tibia. La “vieja” de Pedro, feliz por el buen termino. El brasero, la nimia luz de una mecha a parafina.

Nos lavamos, bebimos mucha agua. Yo respiré lleno de júbilo, pletórico. Comenzaba otra noche de tormenta. Más feroz aún que las anteriores.

Esa noche dormí más y mejor. Sólo dos días después mi cuerpo se encargó de pasarme la cuenta. En esos momentos, no estaba para achaques.

Fin relato viaje al molino

DIETA BÁSICA EN LAS COMUNIDADES VISITADAS

Decir comunidad, por diferenciar del pueblo, en lo que respecta a la alimentación, es poco efectivo o diferenciador, ya que un par de kilómetros escasos son la mínima barrera física entre ambas formas de vida.

- Las calorías juegan un papel trascendental en la alimentación. Las sopaipillas, por ejemplo, son infaltables, irremplazables. “Sobar la masa”, es una tarea diaria y que se realiza más de una vez al día, por más de un miembro del grupo familiar.

Las mujeres abuelas, mujeres madres, hijas, y también algunos (pocos) hombres jóvenes realizan esta labor primordial. Las sopaipillas que ellos comen a diario son muy diferentes de las ocasionales sopaipillas santiaguinas de los “carros sopaipilleros”. Me refiero al tamaño, al grosor, a la textura y color de dicho alimento. Aquí son gruesas, esponjosas, anchas, grandes sopaipillas que se degustan con ají, mucho ají, merkén, “...trapi peñi, trapi”, como suele escucharse muchas veces al día, en torno a cualquier mesa. Merkén: ají tostado y molido. Trapi: denominación que se da al ají rojo tradicional “cacho de cabra”, aunque en esta zona suele ser muy fuerte.

A las sopaipillas debemos sumar: el pan amasado, la tortilla, el pan de casa. Al fogón, de rescoldo, al horno, y en ocasiones, también en la cocina a gas. Calorías, muchas calorías. Ají, mucho ají. Merquen y trapi. Papas cocidas, papas fritas (en manteca, grasa, aceite) a veces, doradas, siempre muchas papas.

Grasa de chancho, chicharrones, con pan, con ají... o derretida y mezclada con harinilla, transformada en aderezo para enriquecer un plato de lentejas.

El mvltrvn o “catuto” es más una excepción que algo diario. Trigo cocido y molido, que luego es transformado en especies de pequeñas tortas, redondas, ovaladas. Ideal es comerlas fritas o doradas, con dulce, con margarina, etc.

Otro elemento importante en la dieta campesina de esta zona son las manzanas. Muchos hogares poseen quintas, por lo que esta fruta abunda, y es muy utilizada.

Se disfruta en forma natural, tal cual se obtiene de los árboles, y claro, procesada y transformada en chicha, la famosa chicha de manzana.

La chicha se consume tanto en el campo como en el pueblo. La diferencia puede ser la siguiente; algunas madres la dan a sus niños como un jugo natural, mezclado con harina, claro, cuando está recién preparada, mucho antes de su fermentación, y consiguiente paso a un brebaje etílico.

Dicho sea de paso que esta bebida también varía considerablemente según tiempo de fermentación y / o almacenaje en las pipas o barriles. Generalmente estos recipientes tienen capacidad para cuatrocientos o más litros. Campo adentro es común encontrar estas pipas en las casas.

Después de tres semanas o un mes, ya estará en condiciones de ser bebida. Los grados etílicos que alcance dependen exclusivamente de cuanto tiempo permanezca almacenada en las pipas.

Y la tradición aquí es tradición: los caldos de gallina, las cazuelas, las sopas...insustituibles, diarias. También arvejas y lentejas son preparadas asiduamente por las madres campesinas mapuches.

La araucaria, especie mitológica, de belleza excepcional, (pan y símbolo del pueblo del mapuche), entrega sus piñones, fruto que se consume frecuentemente en la zona, pero como un fruto especial. En Nueva Imperial no existen sectores de Pehueneras o Pinalería, es decir, aquí no es parte básica de sus dietas, como ocurre en otros sectores y más específicamente con los Pehuenches.

Por lo que en general en estos sectores se compra el piñón, a bajo precio, en el mercado local.

Otro fruto similar, pero algo más escaso, son las siempre exquisitas castañas, y al calor de la cocina a leña o del fogón, son inmejorables.

La lechuga de huerto ocupa también un lugar importante en la dieta de las comunidades. Una forma de compensación, de nivelación vitamínica. Membrillos, mermelada y dulce de membrillo, también.

La ingesta de carnes es baja. En el pueblo es frecuente - y más accesible monetariamente -, la carne de caballo. Ocasionalmente cerdo, traído desde el campo por algún pariente. Ya en el campo la situación varía. El consumo de carnes aumenta y se diversifica. Cerdo, vacuno, aves, sobretodo gallina, y a veces pollo; pero está lejos de ser cotidiano.

Todo eso, más o menos, constituye en parte, la base de la dieta alimenticia local.

FIN DE LA RUTA

Restos de un diario no del todo prescindible.

Pensando con la frialdad del distanciamiento, reúno aún imágenes e ideas que me ayuden a explicarme ciertas cosas.

Es posible que se cansaran de mis preguntas, de mi presencia siempre ajena, al fin y al cabo, sobre todo a medida que avanzaban las semanas, que fueron luego meses; mi interés se tornó difuso; luego era fácil extraviarse.

Hay cosas que considero necesario explicitar. *Ese invierno fue muy lluvioso. Hubo cantidad de ríos que salieron de su cause natural invadiendo calles y campos y casas. Esto exacerbó la pobreza cotidiana de muchas comunidades y localidades tanto indígenas como no indígenas de gran parte del sur del país. Obviamente luego vinieron el frío y las enfermedades.*

Yo permanecí absolutamente solo gran parte de ese tiempo, excepto por las reuniones que lograba amarrar con alguna familia, o alguno de las personas que pasaban a ser más cercanos, “mis amigos de Imperial”. Pero eso era sólo una pequeña parte del día, de los largos días.

Cierto es también que previamente yo no conocía a nadie en Nueva Imperial - y que un día decidí largarme para allá -, por un tiempo no definido. Estuve nervioso, dudé día tras día de esa decisión, y de seguro (me) generé más expectativas de las prudentes.

Desubicado me sentí por más de un día. Aunque desorientado podría ser más exacto.

Todo esto lo experimenté al margen de lo que los otros, las personas, o los lugares causaran conscientemente en mí. Lo que intento decir es que el “yo ahí” y el “yo entre ellos”, por sí solo ya era descolocante, antes o después de las acciones que las personas con quienes convivía o el ambiente natural del lugar, provocaran en mí.

Constantemente variaba mi objetivo. Además hubo un hecho particular que condicionó en gran medida mi estadía y las posibilidades para el trabajo: al poco tiempo de instalado en el Centro de Desarrollo Indígena (la asociación, la escuela) supe que la única forma de conocer y comprender algo sobre lo que

me interesaba, era justamente, alejándome de dicho Centro de Desarrollo, que era finalmente, mi lugar de acogida primero.

Otro elemento: más tarde, desde allí se me pediría una especie de compromiso inhabilitante y/o excluyente. Se trataba de que yo me inscribiera en los registros electorales de la comuna, y trabajara por el candidato que ellos elegirían, durante el tiempo que durara mi estadía en la casa. Esa fue una petición expresa desde el Centro.

Lo mismo, pero más "cuidadosamente" me fue insinuado, por la directiva de otra colectividad de reconocido prestigio en la zona, más ligada al oficialismo, vía PPD.

Alejarme y en forma "piola" pasó a ser casi una necesidad. Avanzar, hacia cualquier parte, sería sólo posible en tanto ganara movilidad. Otras voces y prismas era lo único que requería para dar aliento y sentido nuevo a mi presencia allí. Pero, difícil resultó salvar ciertas distancias ya que gran parte de mis otras relaciones (fuentes) resultaron ser en bloque, opuestas a las de mis huéspedes; políticamente, culturalmente, etc. Quiero decir sencillamente que con cada grupo que establecí relaciones o contactos, semanas después de mi llegada, resultaba ser opuesto y a veces, abiertamente opositor, al de mis amigos del centro de desarrollo.

En general había bastante mala crítica hacia el lugar y las personas con quienes me acogí. Poco a poco terminé alejándome casi por completo de la que fuera "mi primera casa" en la zona. Asuntos valóricos o éticos, hacen compleja una estadía larga en un lugar lejano. La moral de cada cual no sale intacta. Además las expectativas que sobre mi presencia se crearon, en más de un lugar, jugaron constantemente en contra de mi labor, la que ya era poco clara entonces.

Pero sobre todo creo que me pesó, que me pasaron la cuenta los tres meses que estuve sólo allí. Perdí los referentes más de una vez.

Sin embargo ocurrieron bastantes cosas que estimulaban el proceso. Los viajes a otras localidades, resultaron esenciales, centrales para todo lo que me tocaría más tarde, mucho más tarde, comprender. El viaje. El movimiento. Conocer más personas, escuchar y ver. Ver y oler, sentir y estar allí, (más que sólo escuchar y de lejos ver).

Personas que conocí, familias que viven muy alejadas del ruido, cierta visión del mundo que puedes aprehender desde la distancia, el esfuerzo con que algunos logran sobrevivir, y sobre todo, la paciencia, la

lenta y larga conversación; la nutram. La perseverancia en el ritmo propio, en el mundo de vida que a cada cual le ha sido otorgado, o dado modificar.

- *Quizá haya sido simplemente una cuestión de (in) madurez personal la que me impidió sacar mayor provecho y satisfacción de este viaje. Por sobre todo sé que fue una empresa muy personal, una intuición propia, desde la cual quise desarrollar cierta idea, cierto afán. Debido a ello insisto en ciertas cosas, y tal vez no alcanzo aún claridad, pero intuyo que esa es la ruta.*

Hice ese camino. Persisto todavía en algunas ideas sobre lo religioso y lo político. Recuerdo vivamente lugares y rostros. Y ciertamente hubiera deseado que no me insultaran de vez en cuando. Y no haber visto ciertas cosas. Haber encontrado a la gente más feliz con su trabajo; pero eso no ha de ser posible aún.

CONCLUSIONES

La realidad socioeconómica que viven las personas de esa localidad, marcó fuertemente los derroteros de mi incursión. Resultaba imposible desvincular lo religioso o lo político partidista, de lo socioeconómico. Pues allí donde se viven situaciones extremas, (pobreza aislamiento marginación y / o segregación, etc.), todo acto o gesto, se acentúa, se desvalora, se sobredimensiona, se reinterpreta, y ya nada o casi nada, se resuelve de manera “tradicional”, en donde prevalezcan elementos propios de situaciones “normales”.

En general, se tiende a cohabitar una realidad bastante trastocada, única, y extremadamente particular.

Técnicamente hablando, el camino tuvo diversas paradas y no se completó hasta mucho tiempo después del mismo viaje. Y no sólo por el proceso natural de maduración de ciertas ideas, - ya que incluso resultaría excesivo el tiempo tomado para tan simples reflexiones -, sino que también por el circuito mismo de las cadenas informativas, desde donde se nutrió la investigación. Esto es, por ejemplo, que lo referente a migraciones y sobrevivencia urbana, sólo fue posible observarlo en terreno, y contextualizarlo a la investigación, recién un año después de finalizada la estadía en la Novena Región.

Más de una idea preconcebida hubo de ser lenta pero duramente derrotada. Así me ocurrió finalmente, con el fenómeno de lo religioso. Obviamente, resultó algo bastante más complejo de lo que había imaginado o creído tras un primer acercamiento y, desde donde, surgieron formas y designaciones totalmente nuevas, y no sólo para mí. Los Baha'i son el mayor ejemplo de eso. Hasta hoy son una especie de misterio muy bien guardado. El asunto será ahora lograr saber quién o qué conserva tal misterio.

Viendo la situación en la cual (de una u otra forma) me involucré, considero más que necesaria cierta reflexión, o un posible argumento que tienda a arrojar luces, o al menos, que enriquezca la discusión.

Más que teorías generales que expliquen grandes asuntos, fui progresivamente optando por explicaciones basadas en microrealidades de la cultura local. Las particularidades y sus contextos se posaron al centro de mi interés, desplazando a los dos grandes ejes que aparecían como exclusivos y excluyentes a priori, en el inicio de esta investigación; a saber lo político partidista y lo religioso.

Me explico: fue necesario insertarme en lo menos visible, o de otra forma, lograr llegar a ver lo que de más oculto había en muchas cosas. Sólo así pude dar con una explicación mayor. Fue imprescindible hurgar en ciertas “enfermedades” o “heridas”, pues de lo contrario jamás comprendería el dolor, el rechazo, y la necesidad de reparación y los deseos de autogobierno que impugna el pueblo mapuche hoy.

- **La explicación no la puede dar una micro - teoría, pues este ya no es más un micro problema -(jóvenes, “minorías étnicas”, mujeres, pobres, etc.) ni menos aún, la solución pasar por una sucesión de micro - proyectos, siempre aislados, desconectados y descontextuados unos de otros (sin diálogos ni contexto, es decir, carente de trasfondo cultural) [G. Salazar + M. Bajtín].**
- Personalmente, no me parece un mal marco conceptual. El sustrato común es demasiado basto y reconocible, ubicuo, por decirlo de alguna forma, como para seguir intentando pequeñas soluciones, o plantear diálogos entre interlocutores, donde una de las partes, no reconoce al otro. Lamentablemente los temas centrales no han variado mucho, y aquí - región mapuche - como en infinita cantidad de lugares de este país, el asunto se decide por *los privilegios* de unos muy pocos, y *la exclusión* de muchos.

No es que desaparecieran, lejos de eso; cobraron vida pero fragmentada, diseminada en innumerables hechos particulares no aislados. Y eso es elemental. Las redes, el entramado, la miniatura, cada breve y pequeño eslabón. *En todo caso, el resultado siempre será una explicación u observación más grande, más universal, aunque hoy estén social y académicamente fuera de uso. (Bastarian un par de nombres: explotación, distribución de las riquezas, principio de igualdad, derechos humanos, etc.)*

“**Montón de plata**” por ejemplo. Muestra lúdica y feroz de las diferencias, desigualdades y miserias a las que está expuesta gran parte de la población (en este caso, Nueva Imperial -, a veces, cualquier otro pueblo, comuna, ciudad, etc.).

Y esto es también muestra de un tipo de información – relevante - , que circula enteramente al margen de los cánones establecidos y vinculantes de la información oficial. Sin embargo, resulta básica y elemental a la hora de entender gran parte de la dinámica económico productiva local. También entrega datos sobre la economía doméstico familiar.

Como mencioné al comienzo de estas páginas, la forma de obtener información y el cómo relacionamos ésta, con una estructura mayor de sentido, fue otro punto básico en el desarrollo de esta breve investigación de lo que se fragmenta y revitaliza, en los lugares, los espacios y las culturas. “**La Heterotopía**”, ese vasto lugar de múltiples cohabitaciones significativas, es un mapa de la cultura fragmentada.

El rumor no dejó nunca de ser mi sombra fiel, compañero obstinado, que conforma una manera especialmente particular de relacionarse socialmente, al interior del mundo mapuche de Imperial. Rumor que transmite desconfianza hacia el winka, voces bajas que te avisan del posible exilio en el que te internas.

La pobreza extrema y la desigualdad de oportunidades. El clientelismo político de derechas e izquierdas y centros. La división de las tierras y las migraciones hacia la miseria y la exclusión del norte, son ciertamente, un panorama constante y poco alentador de la localidad.

Otro mundo es la iconoclasta y heterodoxa [heterotópica] cultura de la fe. Encontrar, incluso, grupos escindidos del medio oriente, que desarrollan sus cultos entre los habitantes de las comunidades mapuche, fue realmente el mayor hallazgo de mi estadía.

Pero ciertamente, eso fue mi personal hallazgo. Esto para nadie, allá, es algo llamativo ni extraordinario. Es parte de la cultura - como para un ciudadano ver el paso cotidiano de parejas de jóvenes mormones -, arraigadísimo en la convivencia cotidiana, por más de medio siglo. Puede ser también, que sea este el contrapunto necesario para comprender en parte, el accionar político ya histórico de la zona. Es decir, una convivencia con los pactos y las negociaciones, con el único trasfondo de la sobrevivencia.

Para cerrar esto, debo insistir que he optado en todo el proceso, por ejercitar un poco la reflexión crítica, unir conocimientos, ensayar, intentar explicaciones; pues no podía interesarme rebatir a tal autor o cual teoría, ni escribir esas abrumadoras cantidades de bibliografías o citas que suelen abundar en este tipo de trabajo.

Tampoco pude repetir los esquemas que muchos reproducen en las “tesis” hasta el hartazgo. Esta es mi propuesta, mi elaboración, y su único afán es lograr ser un aporte original a la disciplina, dentro del contexto social que me compete. Y al mundo hacia el cual miro.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y DE REFERENCIA

- BAJTÍN, M.M. "HACIA UNA METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS HUMANAS" Este texto forma parte del libro " ESTETICA DE LA CREACIÓN VERBAL". Siglo Veintiuno Editores, 1982
- CHIHUAILAF, ELICURA. "RECADO CONFIDENCIAL A LOS CHILENOS". LOM Editores. Primera edición, Octubre 1999.
- FOUCAULT, MICHEL. "UTOPIAS Y HETEROTOPIAS". Conferencia pronunciada en París, año 1976. Versión castellana de 1978.
- GEERTZ, CLIFFORD. "LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS". Gedisa editorial, séptima edición, Mayo 1996, Barcelona.
- SALAZAR, GABRIEL. "EL TRIUNFO DEL INTELECTUAL FENICIO". Artículo publicado en el n°1 de la revista ROCINANTE, Chile 2000.

